

Ediciones Orbe

presenta



CARICATURAS

de

ROMERA

Ediciones Orbe

presenta



CARICATURAS

de

ROMERA



A mis amigos, que se hallan esparcidos por el mundo,

ANTONIO R. ROMERA.

Para Alejandro, genio de la Pedagogía,  
monstruo de la Astronomía, millonario en  
potencia y recuerdo infatigable e infati-  
gado y hasta, ¡¡ole!! catalán castizo  
y dicharachero, rumboso y robino del  
"fio Sebastián". ¡ Por sus lecturas infan-  
tiles del "zapita" y del "cu-cut."

Con un abrazo eterno de  
Antonio y Adela.



**H**ola, Romera! ¿de dónde sale Ud?

—De aquí, del mundo.

¿Es un duende este minúsculo Romera, manos, crespas de gestos, piernas, anilladas de curvas fugaces?

Porque nadie lo ha visto llegar y está presente, no obstante, como si hubiera surgido de entre nosotros mismos o de los estantes y las mesas, cuadriculadas de libros de Nascimento.

Husmea en torno su sólida cabeza de preceptor de escuela. Franja de luz rosada la enorme frente, centelleo de acero los ojos, enjaulados en sólidos vidrios de oscuro ribete de carey. Semeja una antena de carne y huesos elásticos y de un espíritu saltarín, malévolo como el del Diablo Cojuelo.

Si habla, sonríen los ojos maliciosos, y la boca de hombre sensual, se abre impúdica, mostrando la blanca granazón de la dentadura. Y esos dientes recios, si hemos de creer a los sicólogos de hoy (la relación de los estados internos y de su exteriorización muscular), corresponden al mordisco de la observación que aprieta, sin piedad, la tontería y la ridiculez que lo rodea y de la cual no puede prescindir.

Si habla, sus piernas inician arranques de danzas gitanas o pases de torero, quizá atávica reviviscencia de su raíz levantina o bien, con-

tagiadas con la naturaleza misma del artista, intentan dibujar en el aire la caricatura de su poseedor.

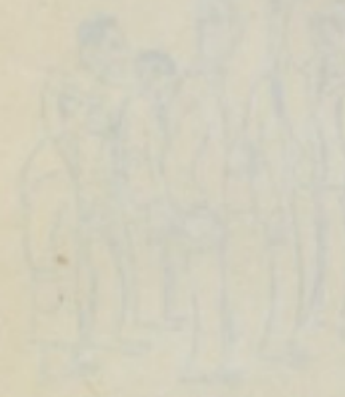
No es, sin embargo, todo Romera el que acabo de esbozar, no es tampoco el jovenzuelo sinsombrerista, de verdeantes chaquetas y pantalones grises, camisas escocesas y corbata roja, punteada de lunares blancos.

Bajo el frontal redondeado, en el corazón de los ojos y hasta en la risa abierta, hierve el agua corrosiva de un hondo y humorístico sentido del hombre y de la vida.

Romera es, sin duda, un humorista, de casta muy hispana, como quien dice, piedad e ironía, tan estrechamente amalgamadas, que son casi la misma cosa.

Lápiz y pasitos cortos, papeles sueltos y alegría creadora, sale Romera por esas calles, a caza de muecas, de actitudes, bellas o grotescas, que se convertirán, frente a la alba cartulina, en curvas de cómico contorno o en rectas que se quiebran inesperadamente o se pierden en el aire blanco del papel, como las disonancias de la música moderna. Y aparece la vanidosa testa de un político, la crueldad repulsiva de un cacique y la hueca suficiencia de un literato.

Y es que en Romera, cronista de la línea, cazador de expresiones, revive el hosco Goya y aparece, en la modernidad epiléptica de la línea, el genial Bagaría.



Pudo en España, al nacer la República, predominar en el humorista el regocijo sobre el desencanto pesimista y sus caricaturas de entonces fueron desconcertantes puñados de trazos oscuros, listas de tinta china y redecillas geométricas, caricaturas de las sombras; pero la racha roja de la revolución y luego la marea trágica de la guerra del mundo, amargarón su espíritu y afilaron las saetas negras de su pluma.

El azar lo trajo a Chile, desdeña sucursal de Europa. No es ya la cruel desazón del viejo mundo, sino la ingenuidad imitativa del nuevo. Pero los chilenos descendien de España y los políticos y literatos, con menos carácter, son los mismos que delineó Romera en el crepúsculo de la civilización occidental. Es como si volviera a su España del Siglo XIX, y su sátira se tiñe, ahora, de piadosa comprensión.

Así nace, en el temblor de los días y de los sucesos, esta exposición de siluetas que me ha tocado en suerte prologar. Cómico desfile de hombres de ayer y de hoy que el arte de Romera ha nivelado en su álbum, como al arzobispo y al sacristán, al zapatero y al rey los anónimos poetas de las danzas de la muerte.

Recuerda Romera, en el Santiago de hoy, a aquel elegante francés del siglo pasado, Monvoisin, que en óleos de agradable colorido, pintó a los pro hombres y matronas del viejo Chi-

le. Eso sí, la intención, que es la verdadera personalidad del artista, favorece a Romera.

Embellecó Monvoisin, le convenía hacerlo, a esos gordos ricachones de antaño; más sincero o menos interesado, Romera realza ingeniosamente sus ridiculeces y sus defectos de raza.

De pronto, mientras pienso en todo esto, el duende se ha esfumado. Lo veo perderse en el gentío que deambula en la calle Ahumada. Persigue, talvez, un perfil que ha permanecido rebelde a su lápiz y que en el extremo de un sobre apuntará, afanosamente, contra una vitrina del centro.

Su paso es rápido como el galope de un animal asustado. No veo, ahora, su cara de preceptor, rayada de gafas y partida por su risa de choclo maduro. Son sus espaldas, el rectángulo de su chaqueta verde, los tubos grises de sus pantalones, cortados por curvas de mujeres y ángulos de tranvías. La melena lacia, del color de las maderas barnizadas, se alborota en cachirulos coquetones sobre el cuello, como las plumas crespas de una gallina trintre.

MARIANO LATORRE.



A N T O N I O   R .   R O M E R A

CARICATURAS

por ROMERA

E D I T O R I A L   O R B E

Santiago de Chile — 1942

AUTORES: ROMERA

SARUTAS

ES PROPIEDAD:  
DERECHOS EXCLUSIVOS  
EMPRESA EDITORIAL "ORBE"  
SANTIAGO DE CHILE - 1942  
INSCRIPCIÓN N.º 787

Queda prohibida la reproducción  
de las caricaturas sin mencionar  
la procedencia.

*La política, la literatura y el arte, vistos*

por ROMERA

---

LA EMPRESA EDITORIAL "ORBE", SOCIEDAD COMERCIAL CHILENA, NO SE HACE RESPON-

SABLE POR LAS OPINIONES, IDEAS O TEORIAS QUE MANIFIESTEN LOS AUTORES DE LOS  
LIBROS QUE EDITA.

La política de la literatura y la literatura política  
por ROMERA

El libro de la política de la literatura y la literatura política de la señora ROMERA...

D R A M A T I C O PERSONAJES  
LA POLÍTICA

DON JUAN ANTONIO ROS.  
DON MIGUEL VILLANUEVA, MINISTRO DE  
COMERCIO.  
DON CRISTÓBAL AMORATOS.  
DON MANUEL BARRALON.  
DON JUAN FRANCISCO MENDOZA.  
DON ESTEBAN ATADORA.  
DON ARTURO ATADORA.  
DON CARLOS DE LA HEREDIA.  
DON MARIANO DE LA HEREDIA.  
DON NARCISO DE LA HEREDIA.  
DON PEDRO ALFONSO.  
DON SALVADOR ALFONSO.  
DON ANTONIO ALFONSO VON MARIEN.  
GENERAL DON CARLOS DE LA HEREDIA DEL CAMPO.

DON PEDRO DE LA HEREDIA.  
DON CARLOS DE LA HEREDIA.  
DON CARLOS DE LA HEREDIA.  
DON JUAN DE LA HEREDIA.  
DON FRANCISCO DE LA HEREDIA.  
DON MANUEL DE LA HEREDIA.  
DON ANTONIO DE LA HEREDIA.  
DON NARCISO DE LA HEREDIA.  
DON PEDRO DE LA HEREDIA.  
DON SALVADOR DE LA HEREDIA.  
DON ANTONIO DE LA HEREDIA.  
DON CARLOS DE LA HEREDIA.  
DON JUAN DE LA HEREDIA.  
DON FRANCISCO DE LA HEREDIA.  
DON MANUEL DE LA HEREDIA.

LA LITERATURA

DON JUAN ANTONIO ROS.  
DON MIGUEL VILLANUEVA.  
DON CRISTÓBAL AMORATOS.  
DON MANUEL BARRALON.  
DON JUAN FRANCISCO MENDOZA.  
DON ESTEBAN ATADORA.  
DON ARTURO ATADORA.  
DON CARLOS DE LA HEREDIA.  
DON MARIANO DE LA HEREDIA.  
DON NARCISO DE LA HEREDIA.  
DON PEDRO ALFONSO.  
DON SALVADOR ALFONSO.  
DON ANTONIO ALFONSO VON MARIEN.  
GENERAL DON CARLOS DE LA HEREDIA DEL CAMPO.  
DON JUAN ANTONIO ROS.  
DON MIGUEL VILLANUEVA.  
DON CRISTÓBAL AMORATOS.  
DON MANUEL BARRALON.  
DON JUAN FRANCISCO MENDOZA.  
DON ESTEBAN ATADORA.  
DON ARTURO ATADORA.  
DON CARLOS DE LA HEREDIA.  
DON MARIANO DE LA HEREDIA.  
DON NARCISO DE LA HEREDIA.  
DON PEDRO ALFONSO.  
DON SALVADOR ALFONSO.  
DON ANTONIO ALFONSO VON MARIEN.  
GENERAL DON CARLOS DE LA HEREDIA DEL CAMPO.  
DON JUAN ANTONIO ROS.  
DON MIGUEL VILLANUEVA.  
DON CRISTÓBAL AMORATOS.  
DON MANUEL BARRALON.  
DON JUAN FRANCISCO MENDOZA.  
DON ESTEBAN ATADORA.  
DON ARTURO ATADORA.  
DON CARLOS DE LA HEREDIA.  
DON MARIANO DE LA HEREDIA.  
DON NARCISO DE LA HEREDIA.  
DON PEDRO ALFONSO.  
DON SALVADOR ALFONSO.  
DON ANTONIO ALFONSO VON MARIEN.  
GENERAL DON CARLOS DE LA HEREDIA DEL CAMPO.

La caricatura es la cifra del caricaturizado.

M. DE UNAMUNO.

DON PEDRO DE LA HEREDIA.  
DON CARLOS DE LA HEREDIA.  
DON CARLOS DE LA HEREDIA.  
DON JUAN DE LA HEREDIA.  
DON FRANCISCO DE LA HEREDIA.  
DON MANUEL DE LA HEREDIA.  
DON ANTONIO DE LA HEREDIA.  
DON NARCISO DE LA HEREDIA.  
DON PEDRO ALFONSO.  
DON SALVADOR ALFONSO.  
DON ANTONIO ALFONSO VON MARIEN.  
GENERAL DON CARLOS DE LA HEREDIA DEL CAMPO.  
DON JUAN ANTONIO ROS.  
DON MIGUEL VILLANUEVA.  
DON CRISTÓBAL AMORATOS.  
DON MANUEL BARRALON.  
DON JUAN FRANCISCO MENDOZA.  
DON ESTEBAN ATADORA.  
DON ARTURO ATADORA.  
DON CARLOS DE LA HEREDIA.  
DON MARIANO DE LA HEREDIA.  
DON NARCISO DE LA HEREDIA.  
DON PEDRO ALFONSO.  
DON SALVADOR ALFONSO.  
DON ANTONIO ALFONSO VON MARIEN.  
GENERAL DON CARLOS DE LA HEREDIA DEL CAMPO.  
DON JUAN ANTONIO ROS.  
DON MIGUEL VILLANUEVA.  
DON CRISTÓBAL AMORATOS.  
DON MANUEL BARRALON.  
DON JUAN FRANCISCO MENDOZA.  
DON ESTEBAN ATADORA.  
DON ARTURO ATADORA.  
DON CARLOS DE LA HEREDIA.  
DON MARIANO DE LA HEREDIA.  
DON NARCISO DE LA HEREDIA.  
DON PEDRO ALFONSO.  
DON SALVADOR ALFONSO.  
DON ANTONIO ALFONSO VON MARIEN.  
GENERAL DON CARLOS DE LA HEREDIA DEL CAMPO.

EL ARTE

DON JUAN ANTONIO ROS.  
DON MIGUEL VILLANUEVA.  
DON CRISTÓBAL AMORATOS.  
DON MANUEL BARRALON.  
DON JUAN FRANCISCO MENDOZA.  
DON ESTEBAN ATADORA.  
DON ARTURO ATADORA.  
DON CARLOS DE LA HEREDIA.  
DON MARIANO DE LA HEREDIA.  
DON NARCISO DE LA HEREDIA.  
DON PEDRO ALFONSO.  
DON SALVADOR ALFONSO.  
DON ANTONIO ALFONSO VON MARIEN.  
GENERAL DON CARLOS DE LA HEREDIA DEL CAMPO.

DON PEDRO DE LA HEREDIA.  
DON CARLOS DE LA HEREDIA.  
DON CARLOS DE LA HEREDIA.  
DON JUAN DE LA HEREDIA.  
DON FRANCISCO DE LA HEREDIA.  
DON MANUEL DE LA HEREDIA.  
DON ANTONIO DE LA HEREDIA.  
DON NARCISO DE LA HEREDIA.  
DON PEDRO ALFONSO.  
DON SALVADOR ALFONSO.  
DON ANTONIO ALFONSO VON MARIEN.  
GENERAL DON CARLOS DE LA HEREDIA DEL CAMPO.

D R A M A T I S P E R S O N A E

L A P O L I T I C A

EXCMO. SEÑOR DON JUAN ANTONIO RIOS.	DON PEDRO OPAZO LETELIER.
DON OSCAR SCHNACKE VERGARA, MINISTRO DE FOMENTO.	DON CESAR GODOY URRUTIA.
DON GREGORIO AMUNATEGUI.	DON CARLOS CONTRERA LABARCA.
DON MANUEL GARRETON.	DON JUAN BAUTISTA ROSSETTI.
DON JUAN PRADENAS MUÑOZ.	MR. FRANKLIN DELANO ROOSEVELT.
DON ARTURO OLAVARRIA.	MR. WINSTON CHURCHILL.
DON ARTURO ALESSANDRI.	ADOLF HITLER.
DON MARCIAL MORA MIRANDA.	JOSE STALIN.
DON MARMADUQUE GROVE.	BENITO MUSSOLINI.
DON RICARDO BOIZARD.	HERMANN GOERING.
DON PEDRO ALFONSO.	S. M. VICTOR MANUEL, REY DE ITALIA.
DON SALVADOR ALLENDE.	ALFONSO DE BORBON.
DON JORGE GONZALEZ VON MAREES.	ALMIRANTE TOJO.
GENERAL DON CARLOS IBAÑEZ DEL CAMPO.	MARISCAL FELIPE PETAIN.
	MONSIEUR PIERRE LAVAL.

L A L I T E R A T U R A

DON DOMINGO AMUNATEGUI.	DON BENEDICTO CHUAQUI.
DON LUIS ORREGO LUCO.	DON JUAN MODESTO CASTRO.
DON ENRIQUE MOLINA.	DON JORGE GONZALEZ BASTIAS.
DON SAMUEL LILLO.	DON ANTONIO ACEVEDO HERNANDEZ.
DON JOAQUIN EDWARDS BELLO.	DON SALVADOR REYES MESA.
DON AUGUSTO D'HALMAR.	DON ISMAEL EDWARDS MATTE.
DON JERONIMO LAGOS LISBOA.	AZORIN.
DON DOMINGO MELFI.	BENAVENTE.
DON MARIANO LATORRE.	ELEAZAR HUERTA.
DON LUIS DURAND.	DON RODRIGO SORIANO.
DON GUILLERMO FELIU CRUZ.	BAGARIA.
DON RICARDO A. LATCHAM.	ALEJANDRO YARRAGO.
DON LUIS SILVA.	STENDHAL.
DON LAUTARO GARCIA.	GUSTAVE FLAUBERT.
DON JENARO PRIETO.	LECONTE DE LISLE.
DON CARLOS RENE CORREA.	ALEJANDRO DUMAS.
DON ARMANDO DONOSO.	ARISTIDES BRIAND.
DON JANUARIO ESPINOSA.	PAUL VALERY.
DON ALBERTO ROMERO.	ANDRE MAUROIS.
DON TOMAS GATICA MARTINEZ.	JORGE BERNARD SHAW.
DON CARLOS CASSASUS.	DON PABLO NERUDA.
DON NICOMEDES GUZMAN.	DON RICARDO TUDELA.
DON GABRIEL AMUNATEGUI.	DON ISMAEL VALDES.
DON LUIS TORO RAMALLO.	DON MIGUEL DE UNAMUNO.
DON CARLOS PRENDEZ SALDIAS.	PIO BAROJA.

E L A R T E

MONSIEUR RICHON - BRUNET.	DON JORGE DELANO (COKE).
DON PABLO BURCHARD.	EL "CHANSONNIER" NICANOR MOLINARE.
DON LUIS STROZZI.	MAURICE CHEVALIER.
	EL BOXEADOR ARTURO GODOY.



*Ausencia de color.*

Vestido de etiqueta, los ojos tras unas gafas ahumadas, la figura de Amunátegui nos recuerda una lección de física; que el negro no es un color sino la ausencia de color.

(Tampoco el traje de etiqueta es un traje, y por eso el Diablo sale vestido con él en el teatro futurista).

Con brazos y piernas huidos y en punta, Amunátegui resulta impalpable y casi invisible. Se comprende que sea el duende de los banquetes, el ingenio buido y burlón que desempeña en Santiago el cargo de Diablo Cojuelo.

*Movimiento.*

Romera no se limita a jugar con el blanco y con el negro, según acabamos de ver. Burla burlando, vence la otra gran dificultad que la técnica presenta a un dibujante: la ingravidez y el movimiento. Y es que — joven y humorista — meditó mucho y muy en serio ante "Las Hilanderas" de Velázquez y ante los hidalgos de El Greco, (¡Días ya lejanos, aquellos en que a Romera se le olvidó almorzar, metido en el Museo del Prado!).

¡Cómo sube por el aire Briand! Con todo, ¡mucho ojo! porque el secreto no está en el globo de su joroba. Esa joroba sería de plomo y lo aplastaría contra el suelo a no ser por otros detalles, nimios al parecer: la cabeza a remolque, el brazo colgando...

González Bastias, de perfil aerodinámico, sobre un Pegaso aplastado por la cuarta dimensión, conserva el equilibrio con el bastón, que es aquí el balancín del circo. Es el fauno Coke, persiguiendo a la Política, lo que más me gusta es el salto de ésta, solución cabal a la resultante de su carrera y el flechazo que la alcanza.

En Carlos René Correa está resuelto un problema que hará rico a quien lo solucione en el mundo de la mecánica: el del movimiento continuo. Es tan liviano su cuerpo, que el desplazamiento no exige más esfuerzo que el del primer paso: los siguientes se dan ellos solos.

*Two in one.*

La caricatura de Roosevelt no me parece deformada sino más bien la yuxtaposición de dos cosas en una sola.

El hombre pacífico y sonriente se dobla en rascacielos beligerante. De ahí que su dentadura se vuelva una ráfaga de cristalería, su ojo un reflector y su cigarrillo una defensa antiáerea.

*Caricatura y paisaje.*

Sin embargo, Romera usa más bien otro recurso menos alambicado: dar al protagonista un paisaje. Muy simple y subjetivo, pues Romera cree en Amiel y en aquello de que el paisaje pertenece al alma del que mira, no a la naturaleza.

(Pero, ¿quién mira, en la caricatura? ¿El artista? ¿El modelo? Ese es el problema).

Para Bagaría, por cuyo lado pasó Romera, quien mira es el artista. Romera es más liberal — o más despreocupado — y le deja mirar a todo el mundo.

Ahí está el maestro del criollismo, Mariano Latorre, mirando la diuca, símbolo parlero del paisaje de Chile. Pero el pajarillo, a su vez, lo mira a él.

Y nosotros les miramos a los dos, sin que nos hagan caso. Pues este mundo de Romera siente una indiferencia absoluta por el nuestro. Acaso con razón.

Por ejemplo, ¿qué haríamos para distraer a Pétain y darnos el gusto de ver en el suelo su botella de agua de Vichy? No podemos hacer nada. Fácil o no, el equilibrio es de Pétain. De él sólo.

*Paisaje naturista.*

Caricatura con paisaje especial es la del patriarca naturista señor Valdés.

Tieso de cogote, puntiagudo en su asiento, sonriente, don Ismael trata de convencernos de que la alimentación frugal no es cilicio sino alegría. Mas ¡ay! que al alargar la manzana a Eva, le crecen los dientes, sólo al imaginar que la ovejuela situada detrás quedará indefensa y a su alcance así que se mueva la madre del género humano.

*Los bombres con bastón.*

Romera ha vivido en ambientes europeos, donde el bastón era un recuerdo borroso, antediluviano. Por eso cae, implacable, sobre el buen americano que todavía lo usa, y estudia al detalle ese matrimonio — el más perfecto de todos — que forman el hombre y su bastón.

Aunque se lo pone a la espalda, Alessandri vive en perpetua luna de miel con su mudo compañero. En cambio, Durand lo lleva distraído, por mero hábito. Por último, Préndez Saldías — ¡quién lo hubiera sospechado! — le es infiel. Mira los bastones de los demás.

*La piel flácida.*

Las caricaturas más afligidas del álbum son las de quienes perdieron kilos o ilusiones y dejan colgar sus arrugas blandas como banderas a media asta.

¡Qué chasco el de don Luis Orrego! ¡Qué cementerio de ojerías marinas el de Valéry!

En cuanto a Richon-Brunet, se ve que no se resigna. ¿Y si comiéndose a Eva consiguiera rejuvenecerse, como un nuevo Fausto?

Se comprende la digna inquietud de la madre del género humano.

**El genio.**

La caricatura de Stendhal es la del genio.

Su cara fuerte, rodeada por una alambrcra de pelos, irradiaba potencia creadora. En el remanso donde la mano coge la pluma, lo creado es ya puro y limpio, sin arrastres.

La mirada de Stendhal, que no va dirigida a sus contemporáneos sino a nosotros — a los que él no puede ver pero que le veremos ¡por fin! —, es el gran acierto de Romera. Justifica la predicción del propio novelista; que empezaría a ser comprendido en el siglo XX.

**El rasgo suprimido.**

En las caricaturas de Romera faltan muchos rasgos, cuya ausencia no se nota, porque una línea certera los sabe suplir.

Pero otras veces — y esto ya es más personal de nuestro artista — falta algo precisamente para llamar la atención sobre ello.

Ejemplos de lo primero: la coronilla de Stalin, el labio inferior de Grové. Hay una técnica magistral que nos obliga a completar mentalmente estos rostros con el rasgo eliminado, a no echarlo de menos.

Ejemplos de lo segundo: los ojos de Churchill, el ojo izquierdo de Garretón.

Aquí ya no puede trabajar nuestra ilusión óptica, en una colaboración espontánea con el lápiz del autor. Hay que hacerlo reflexivamente. Consecuencia: que en vez de añadir un rasgo físico, adicionamos un dato espiritual, una cualidad. Romera nos obliga a dar unos ojos tan duros a Churchill que sean capaces de taladrar el rígido sombrero; a Garretón hemos de imaginarle un ojo derecho tan elegante que no descomponga el resto de su pulcra silueta.

Categoría especial forman los caballeros a quienes falta la punta de la nariz, como si ya fueran estatuas: André Maurois, Latorre, Chevalier.

Yo creo, sin poder precisar por qué, en la preferencia de Romera por estos modelos; en que los pinta desnarigados porque le son simpáticos y les desea buena suerte.

**Final.**

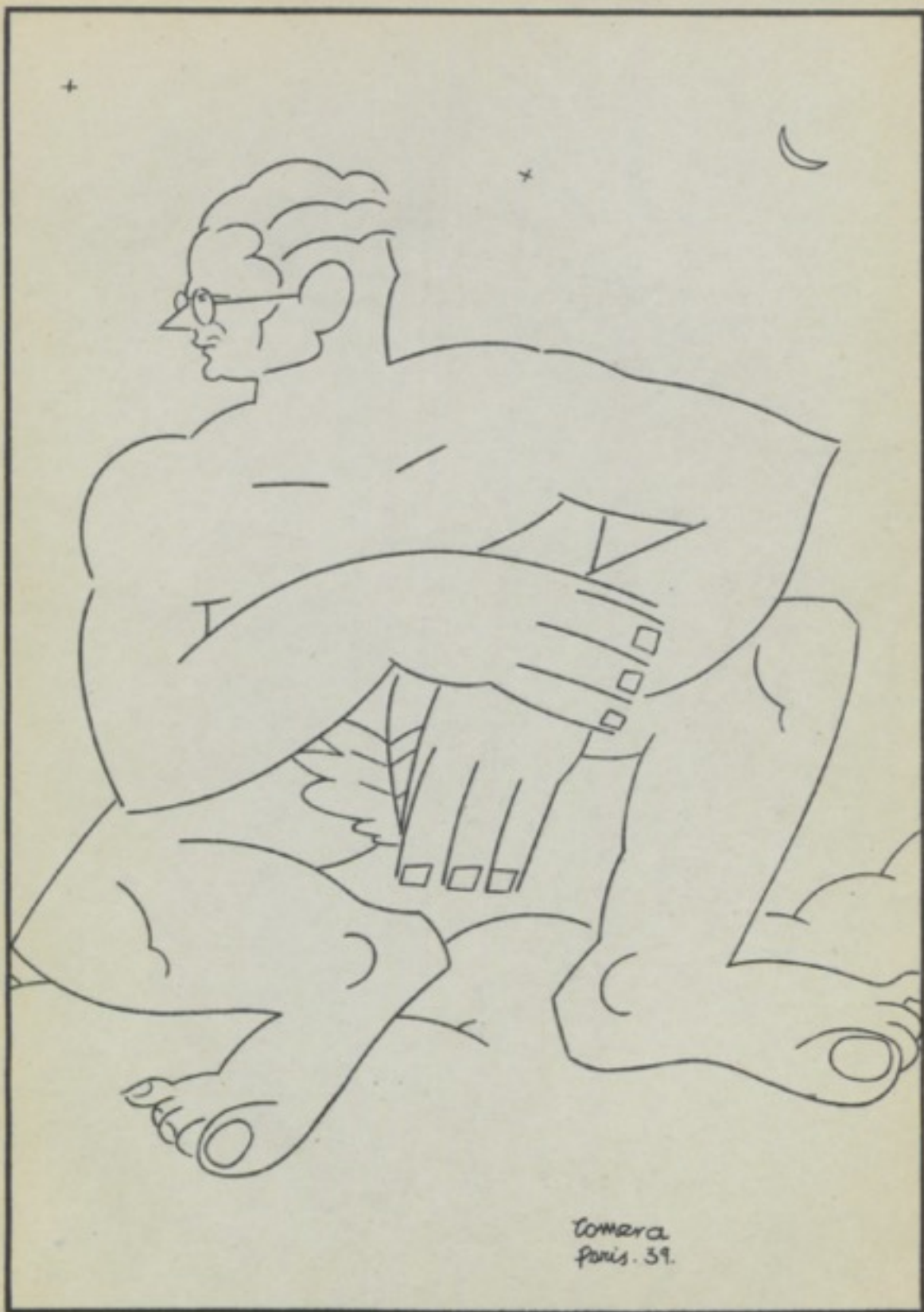
Pongo término a estas notas fragmentarias y de arbitrariedad deliberada, protestando contra mi propia caricatura. ¿Por qué no he de atreverme, si es la reacción elemental de toda "víctima"? Sé que Romera no esperaba esto de mí, pero tampoco creí yo nunca merecer una cara de triángulo.

Protesto de todo: de la cara, del pelo, de la florecita cursi que me pone en la mano y de los pinos que me da por compañeros.

Pero, muy particularmente, me duele que no me haya quitado a mi también la punta de la nariz. ¡Con el poco trabajo que le hubiese costado! Así sería yo un hombre con suerte, en el futuro.

Y, por lo pronto, sería menos narizón. Que ya es algo.

ELEAZAR HUERTA.



Tomara  
Paris. 39.

Alejandro Tarragó.

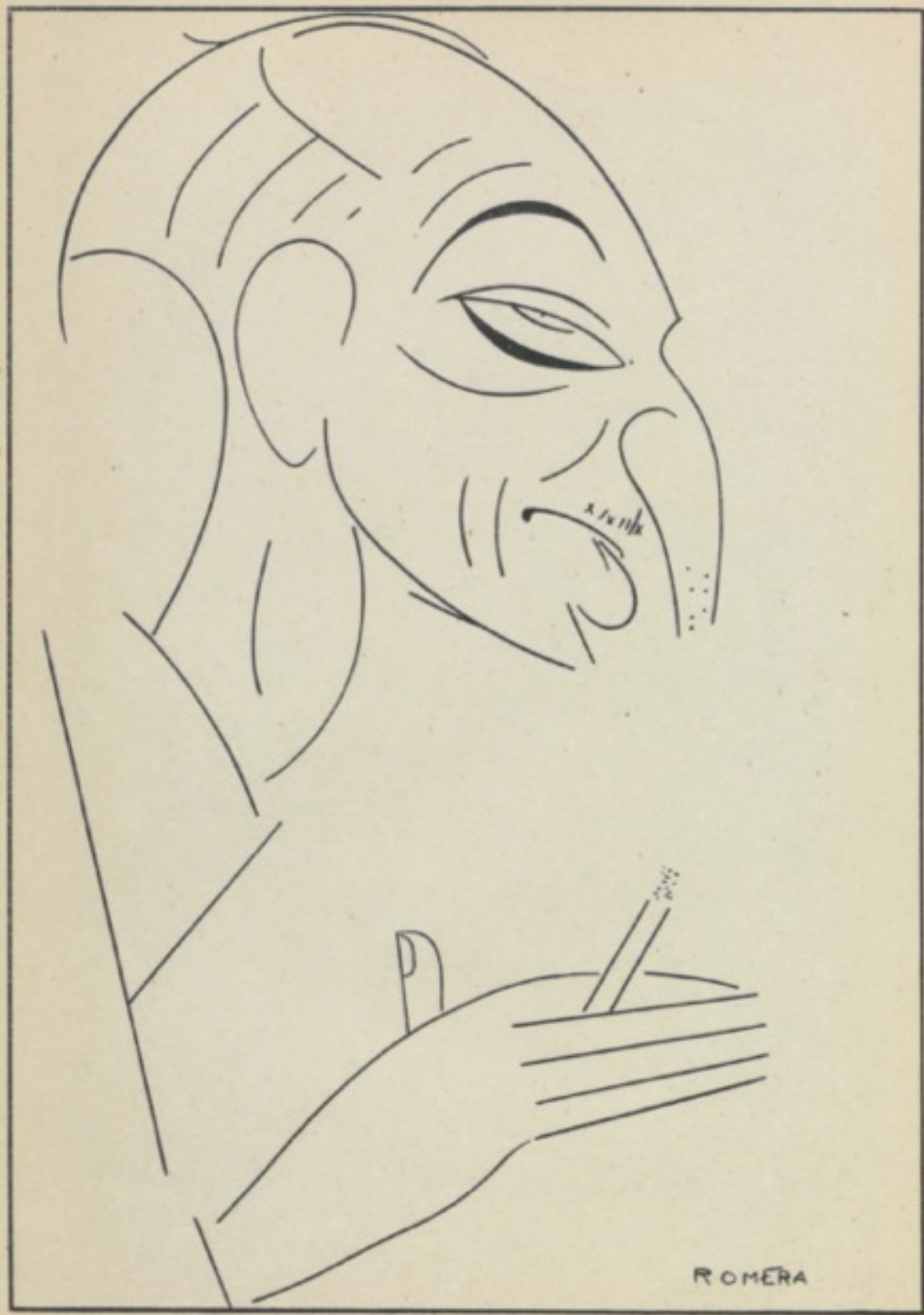




Maurice Chevalier.



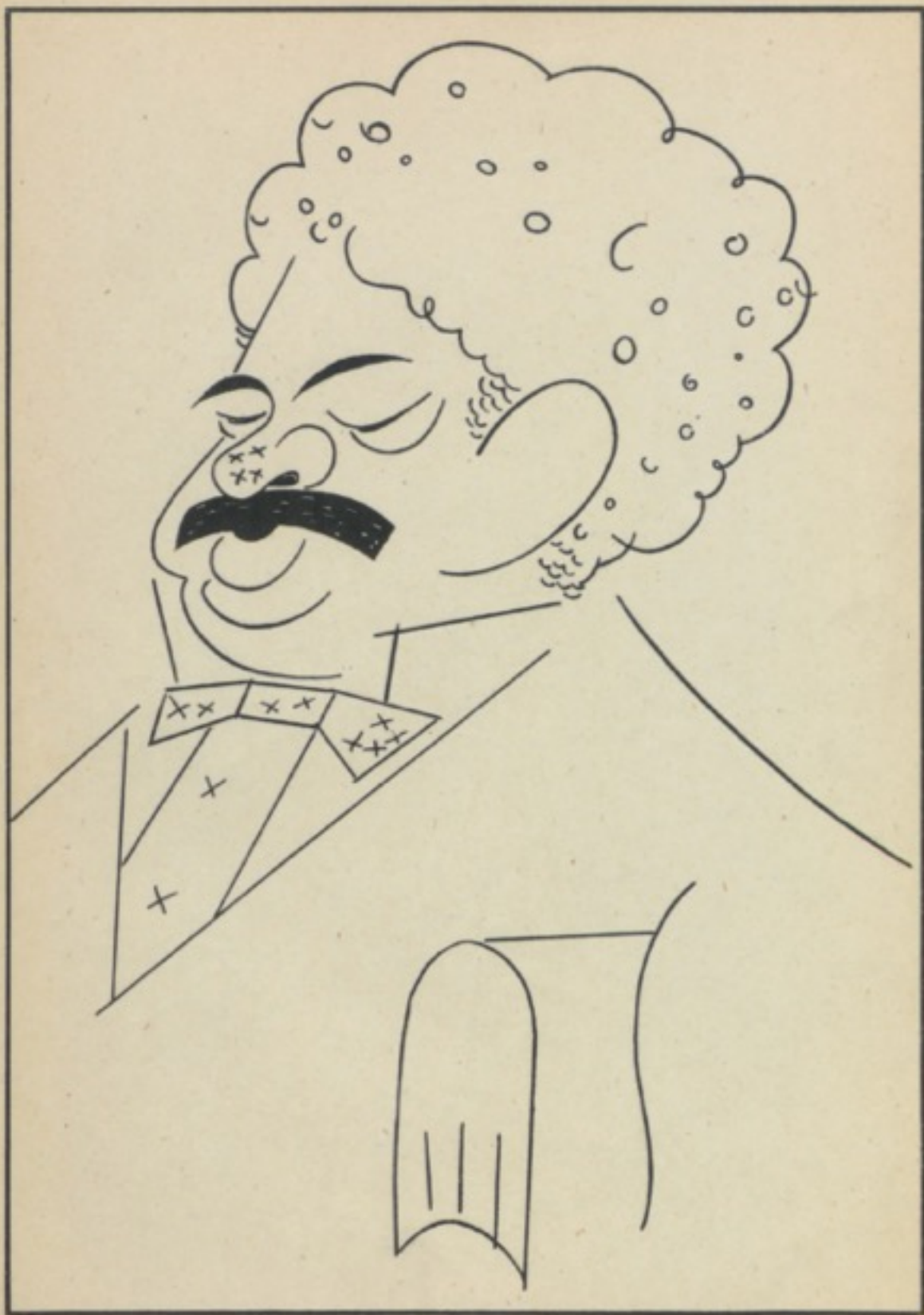
Pío Baroja.



André Maurois.



Paul Valery.



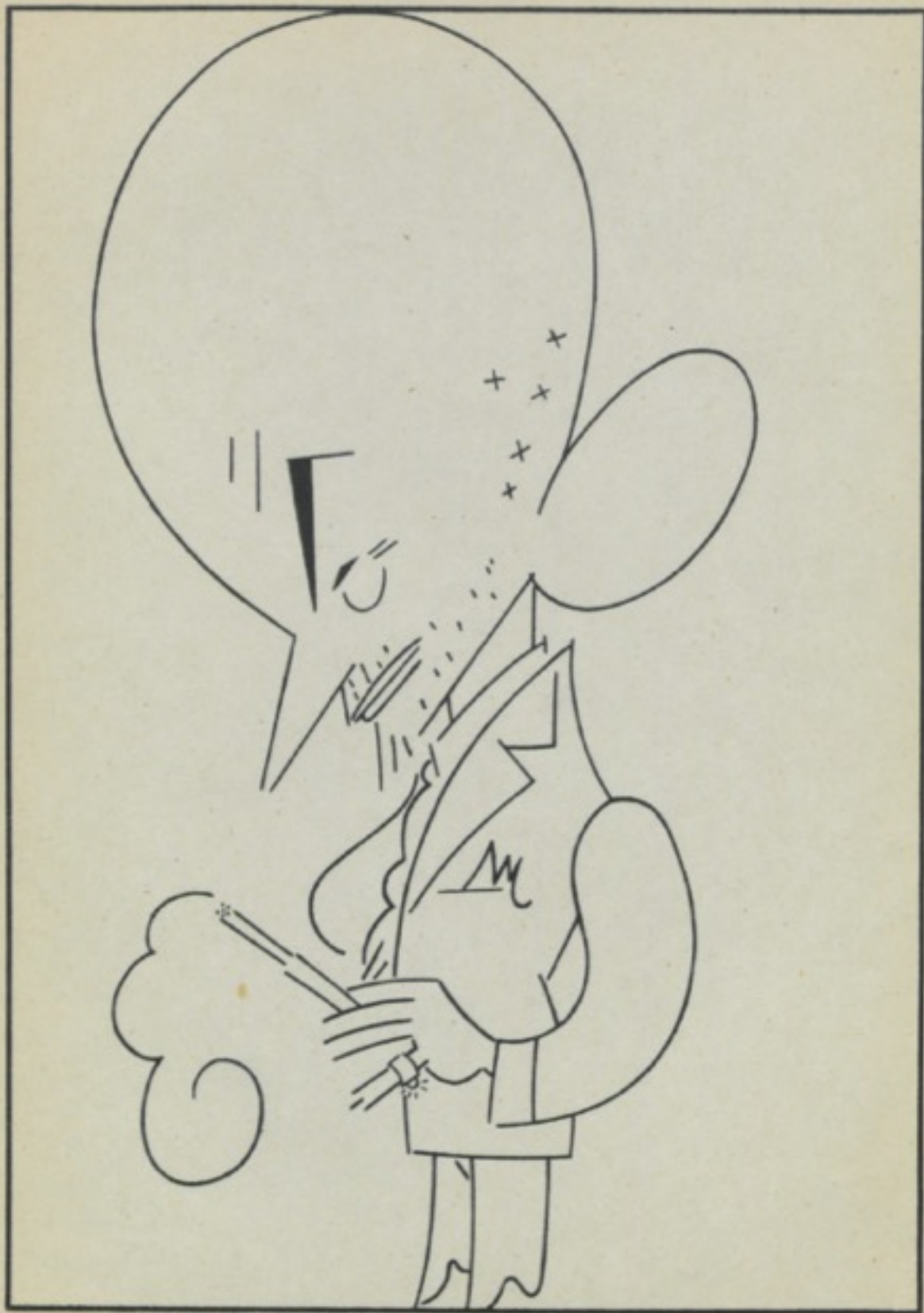
A. Dumas.



Leconte de Lisle.

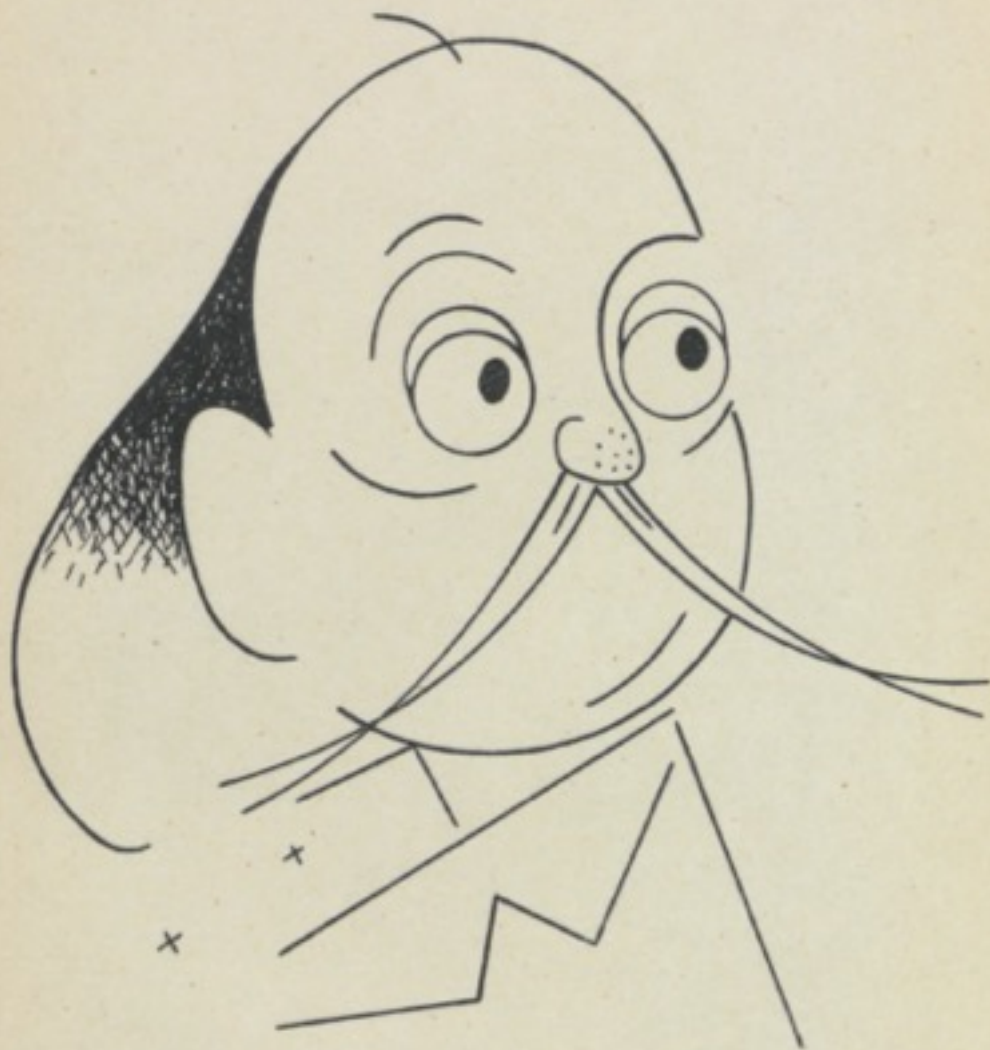


Stendhal.



Jacinto Benavente.





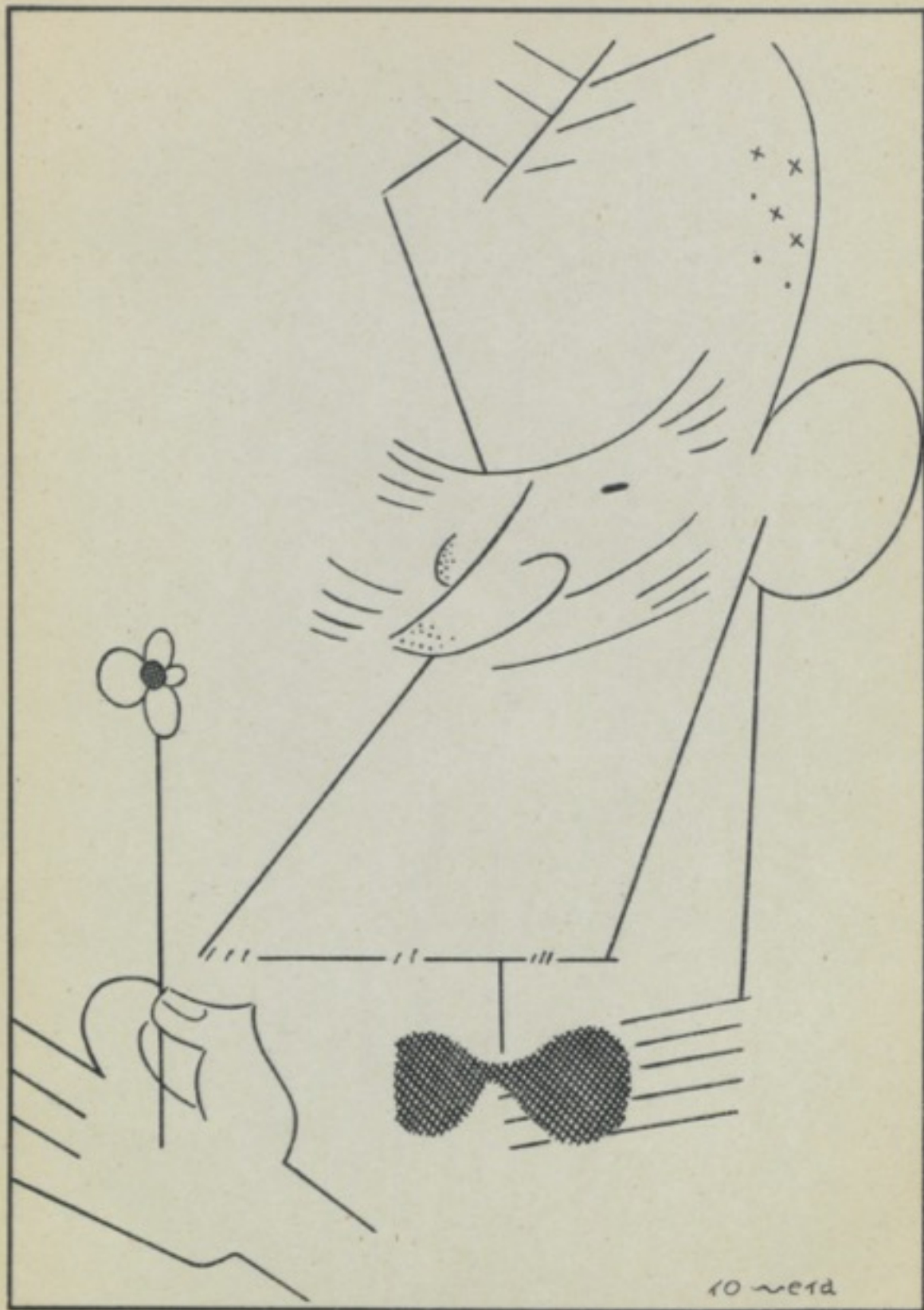
Gustave Flaubert .



Azorín.



M. de Unamuno.



George Bernard Shaw.



S. M. Victor Manuel.



Mariscal Pétain.



Franklin D. Roosevelt.



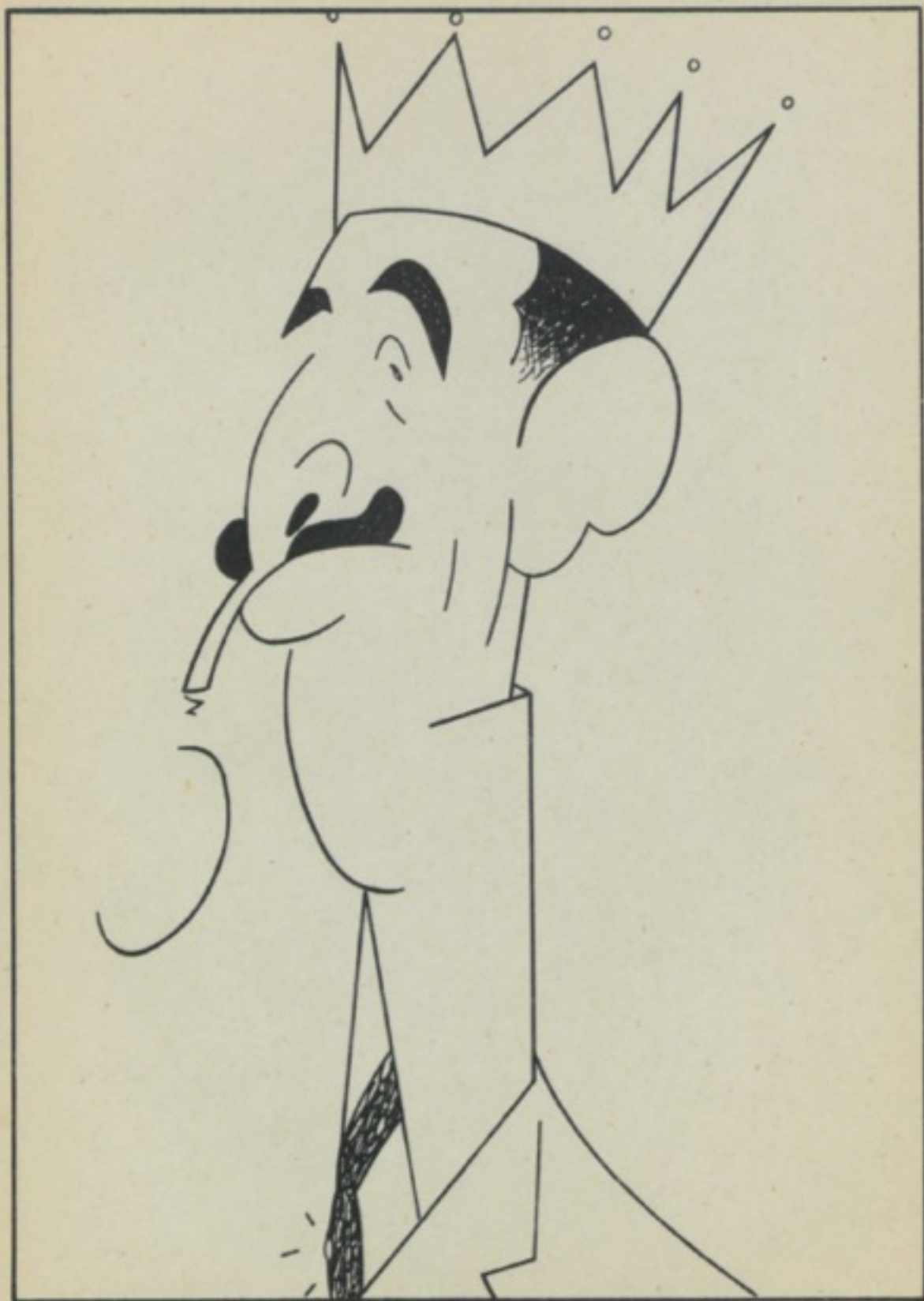
Mussolini.



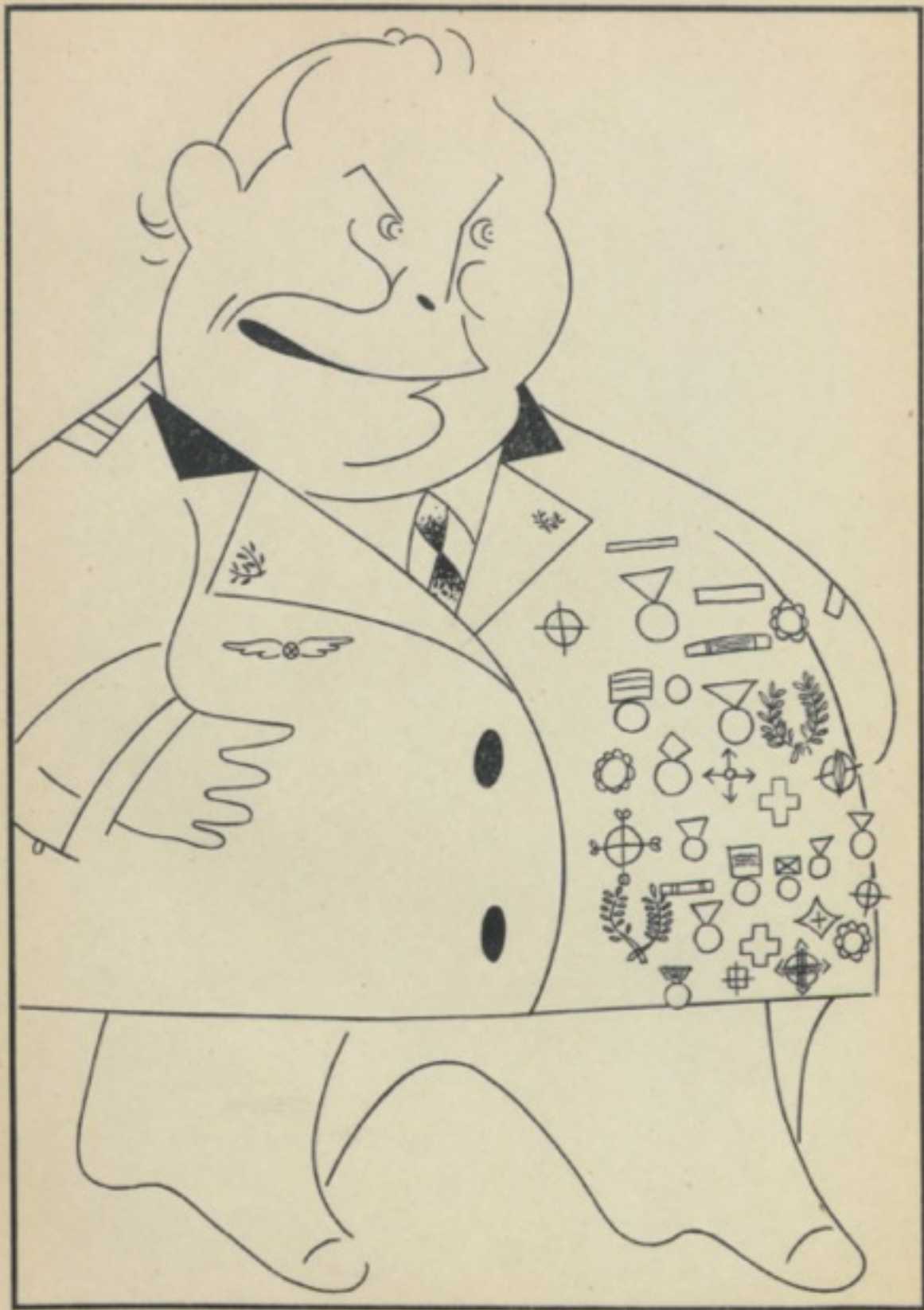


Lomera  
Paris. 39.

Hitler.



Alfonso de Borbón.



Goering.

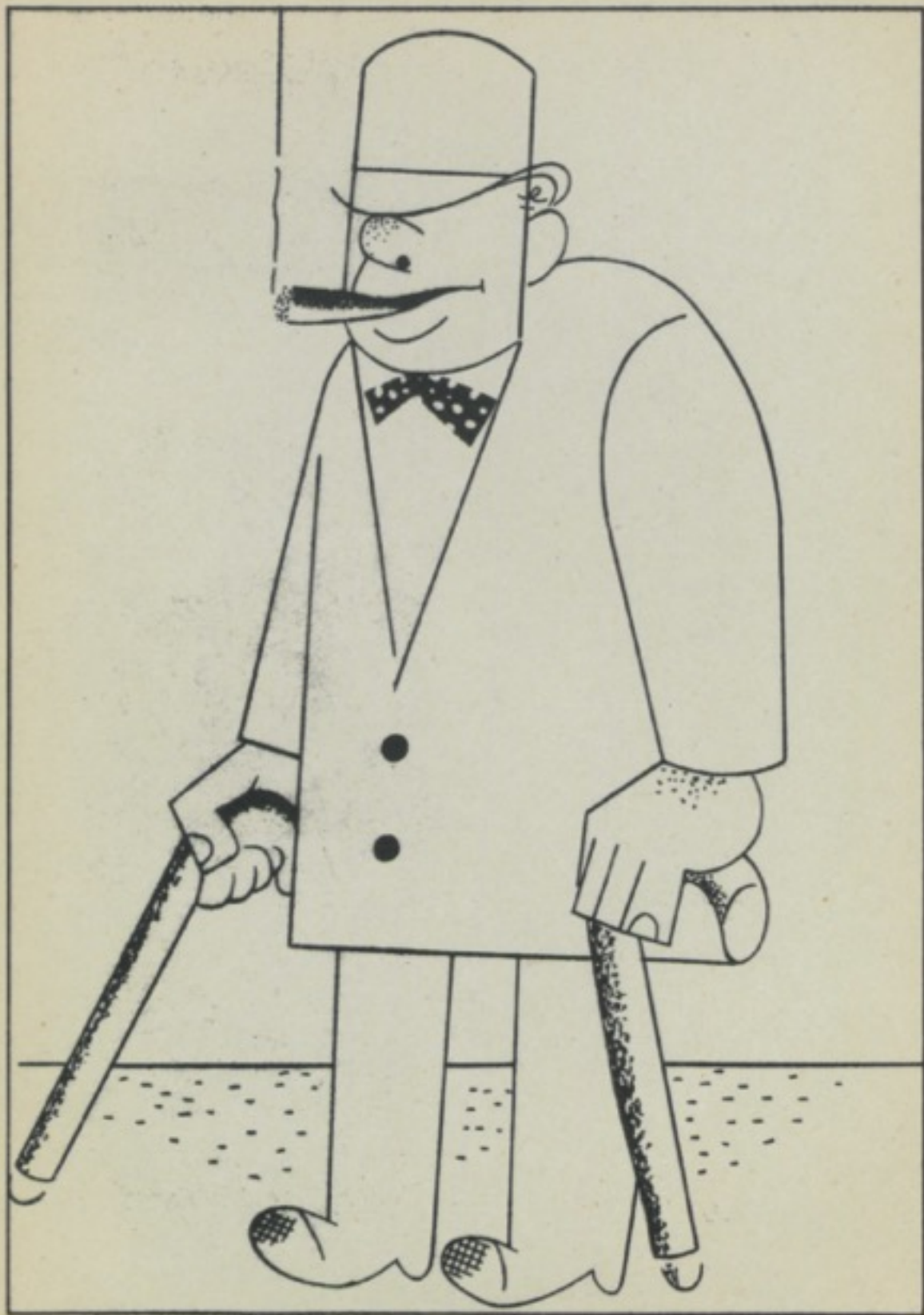


José Stalin.

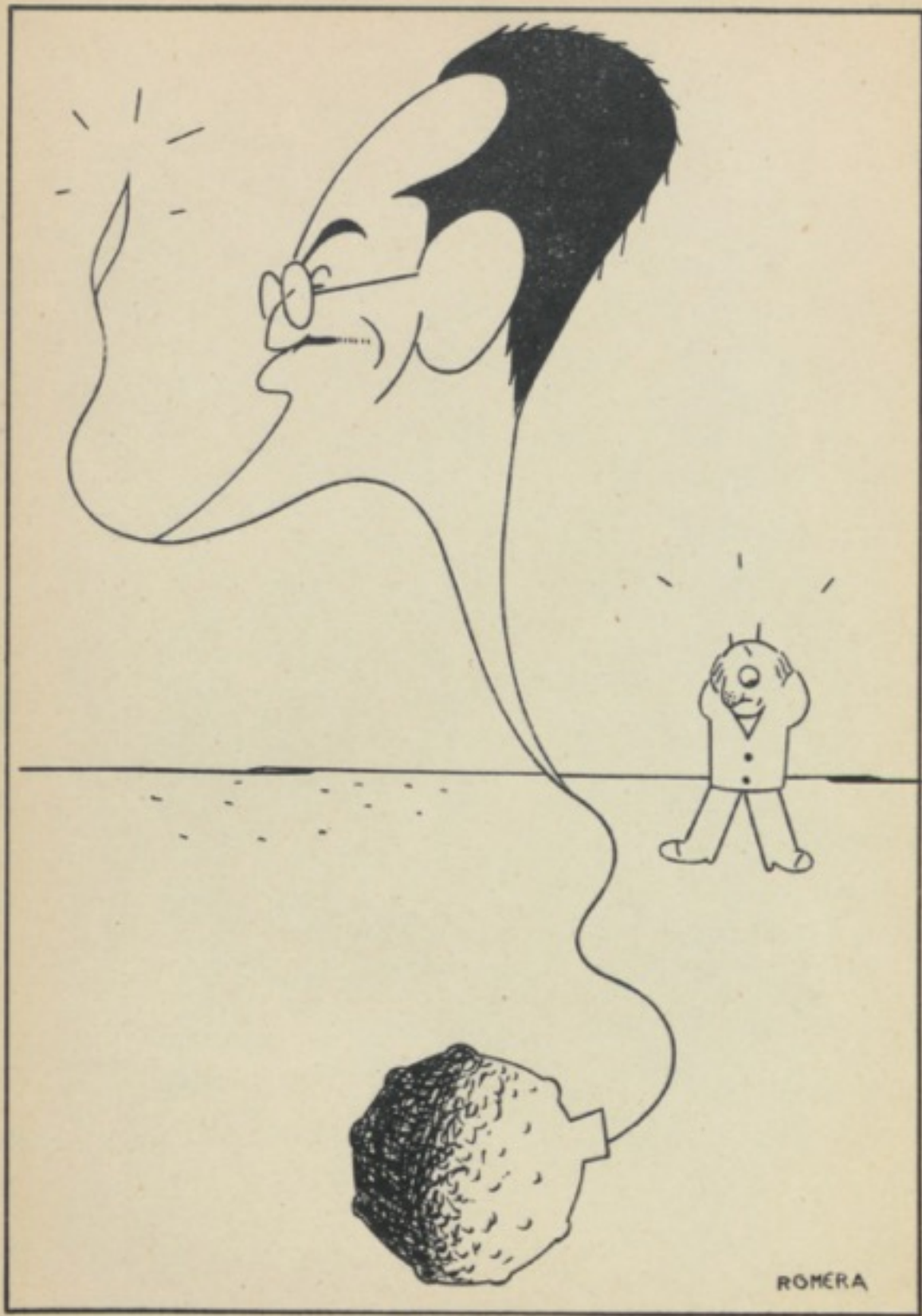


ROMERA

A la política.



Mr. Churchill



ROMERA

Ricardo Boizard.



Von Marées.

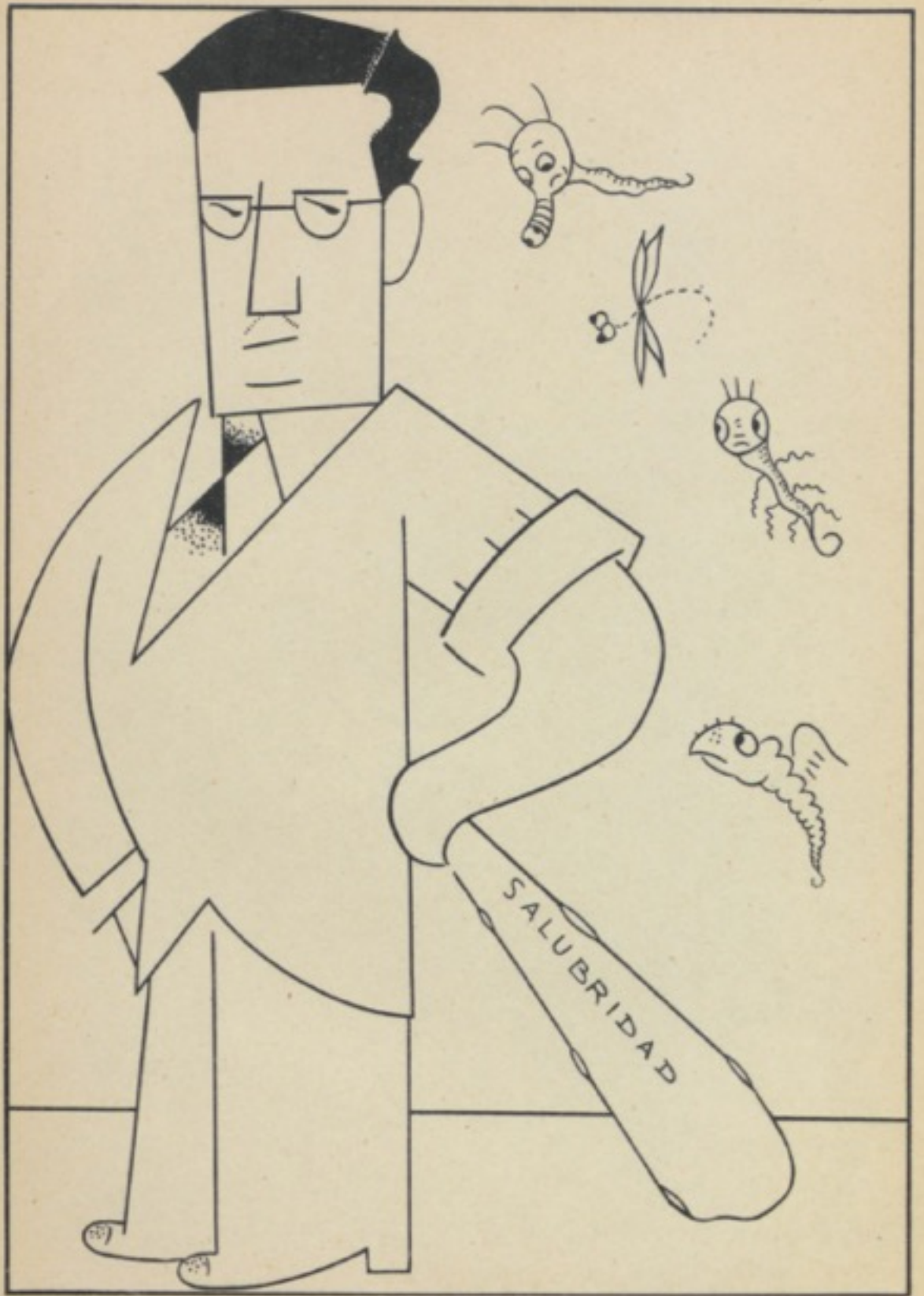




César Godoy.



Marcial Mora.



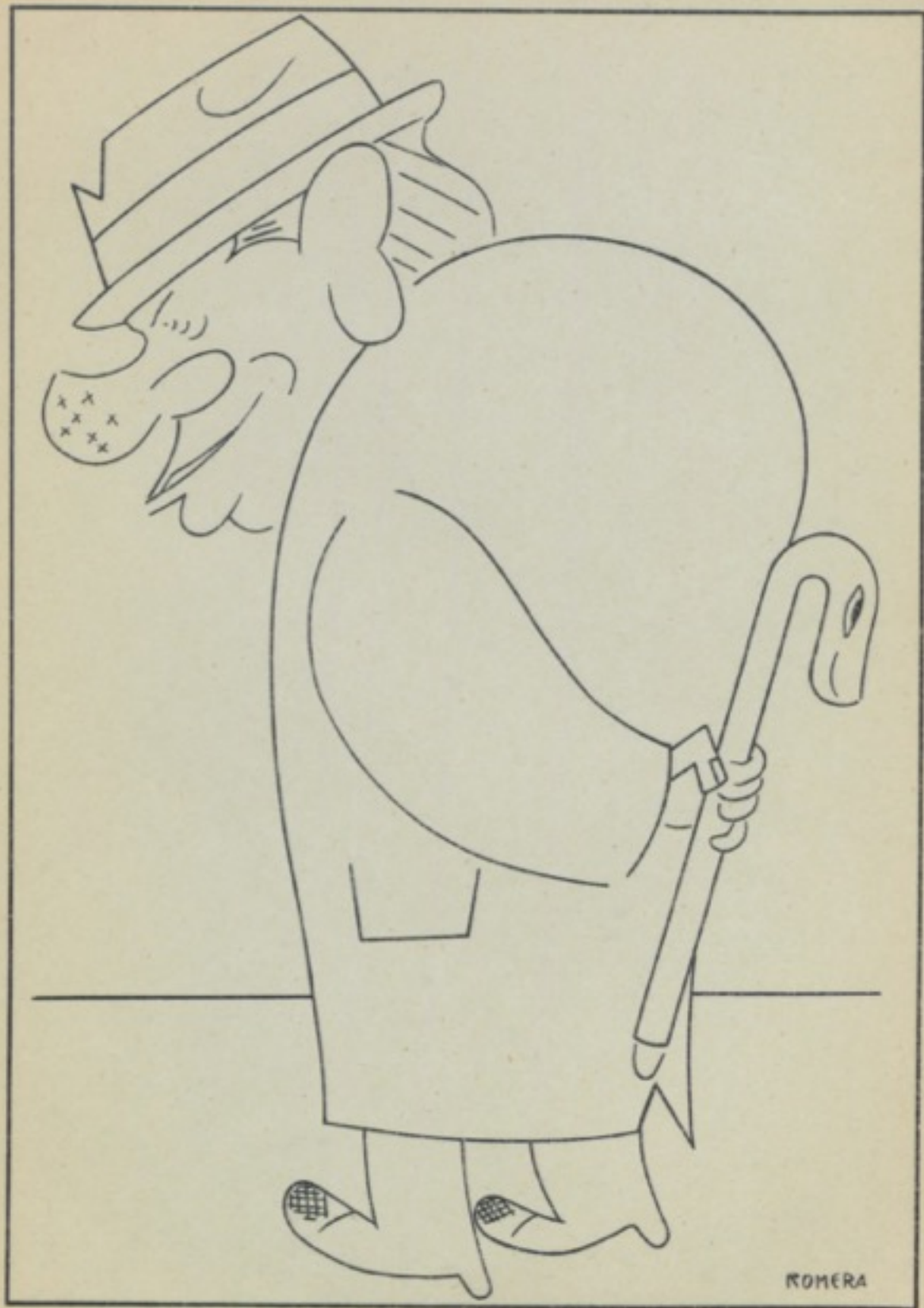
Salvador Allende.



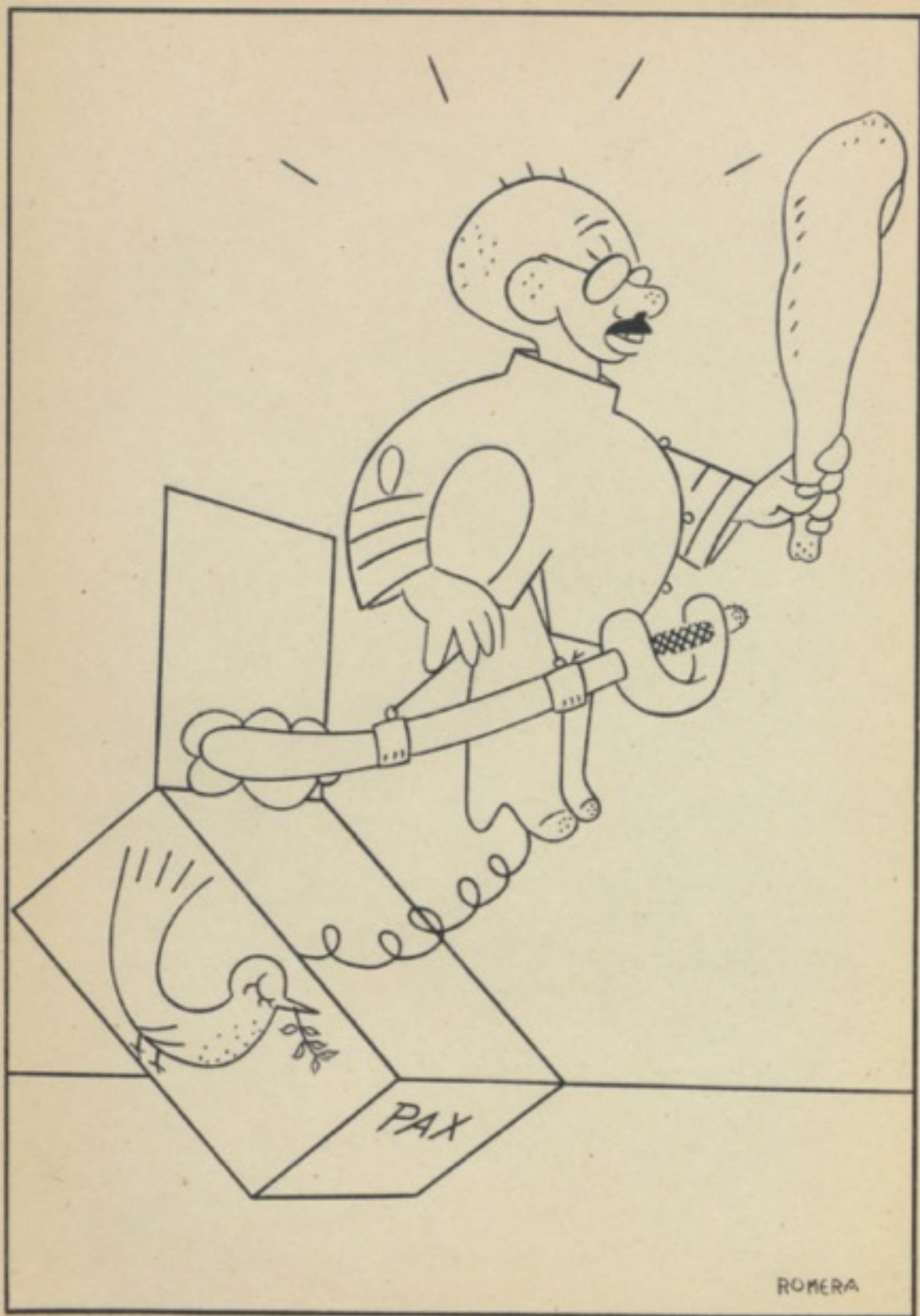
Carlos Ibáñez del Campo.



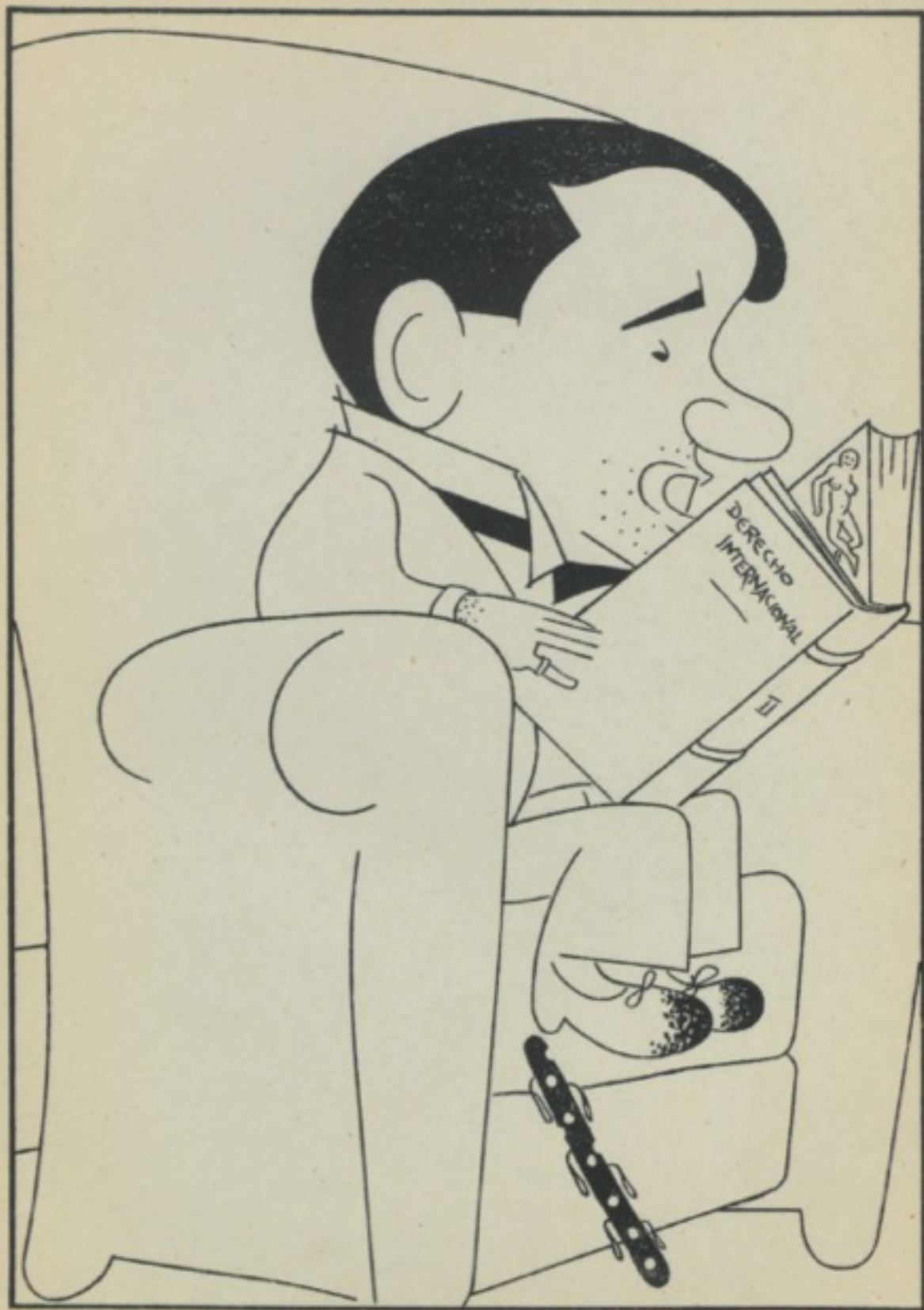
Juan Antonio Ríos.



Don Arturo Aleandri.



Almirante Tojo.

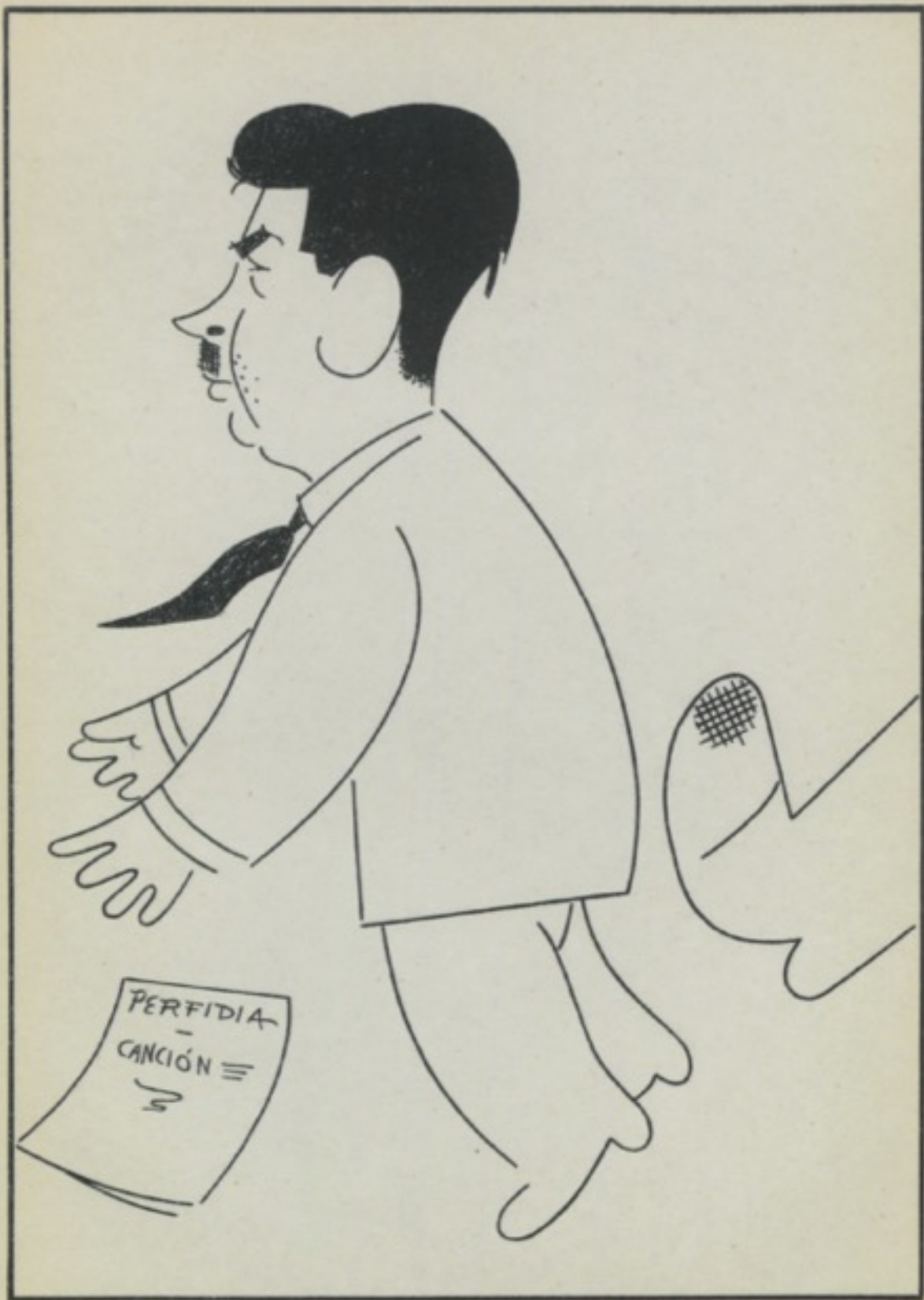


Rossetti.

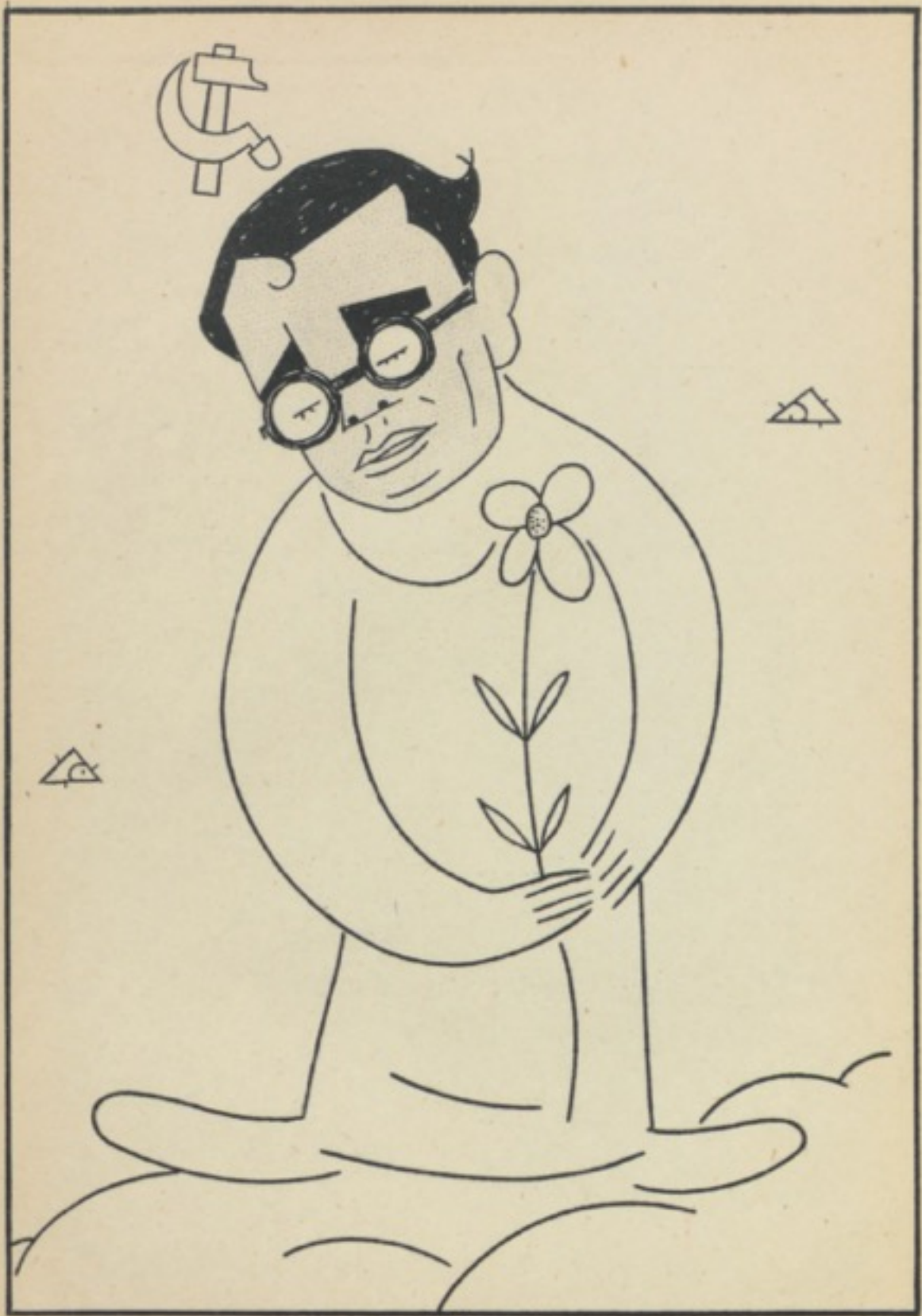




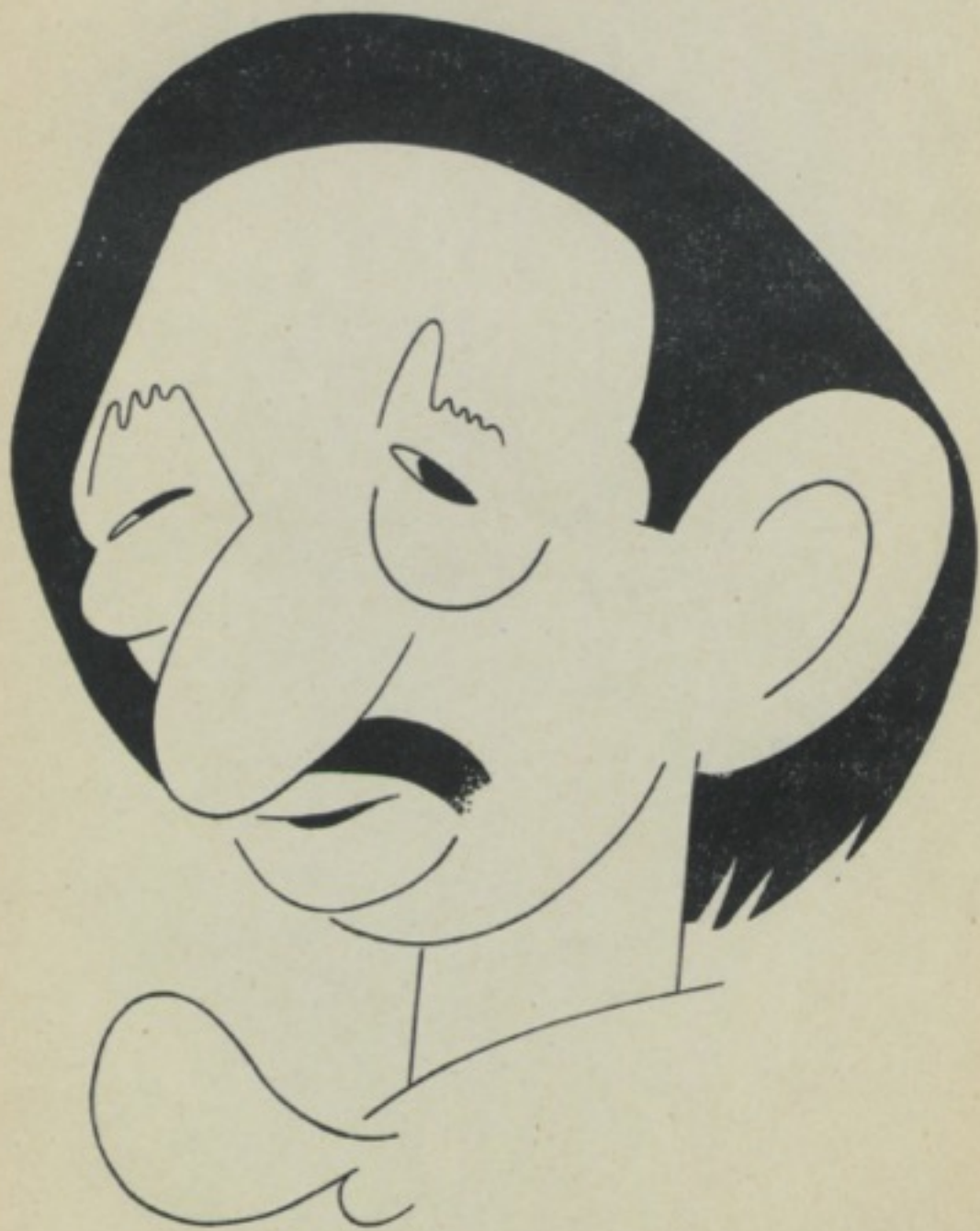
Manuel Garretón.



Olavarría.

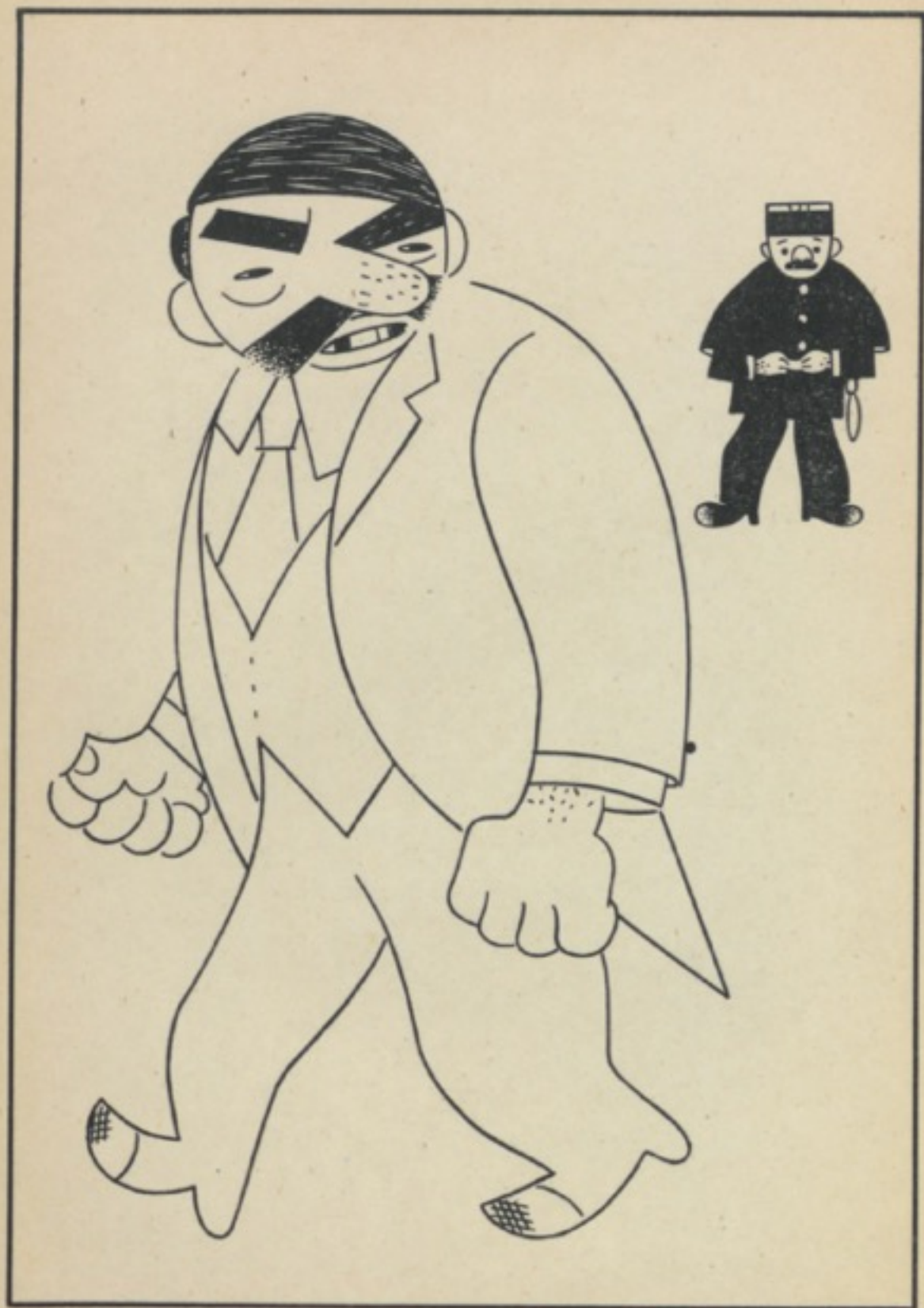


Contreras Labarca.



ROMERA

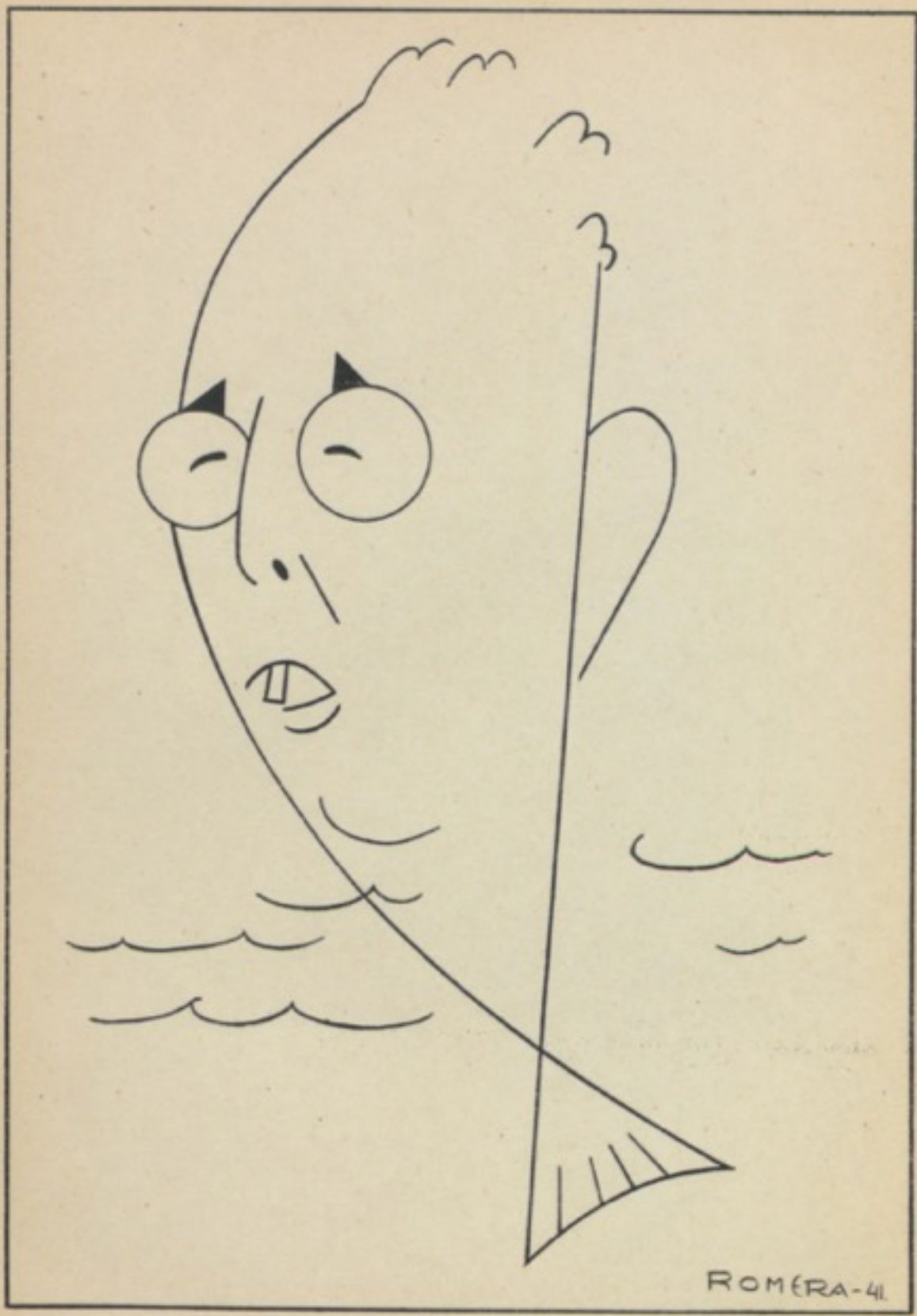
D. Oscar Schnake.



M. Pierre Laval.



Don Marnaduque.



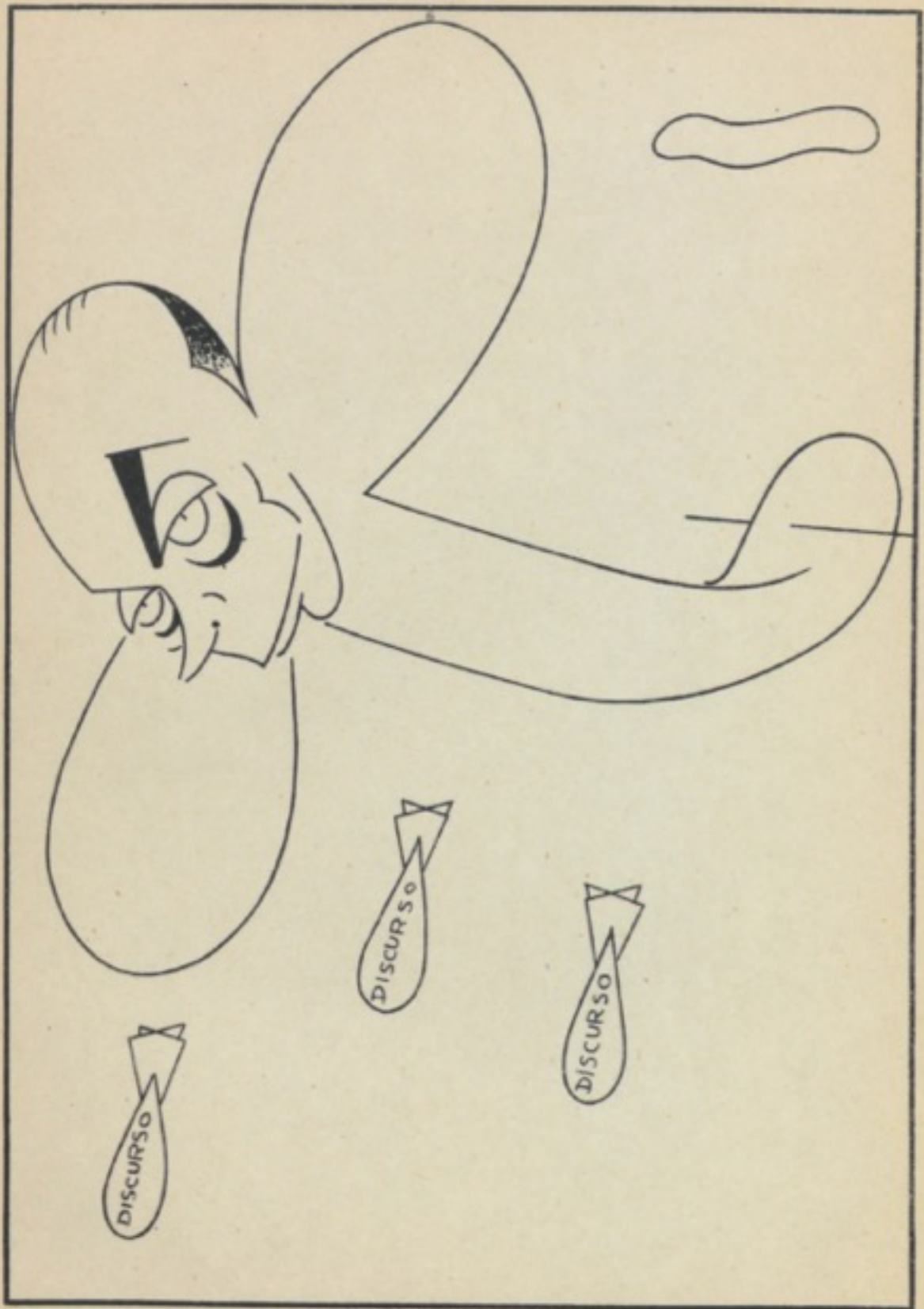
ROMERA-41

Don Pedro Alfonso.



Don Juan Pradenas Muñoz.





Don Gregorio Amunátegui.



ROMERA

Aristides Briand.

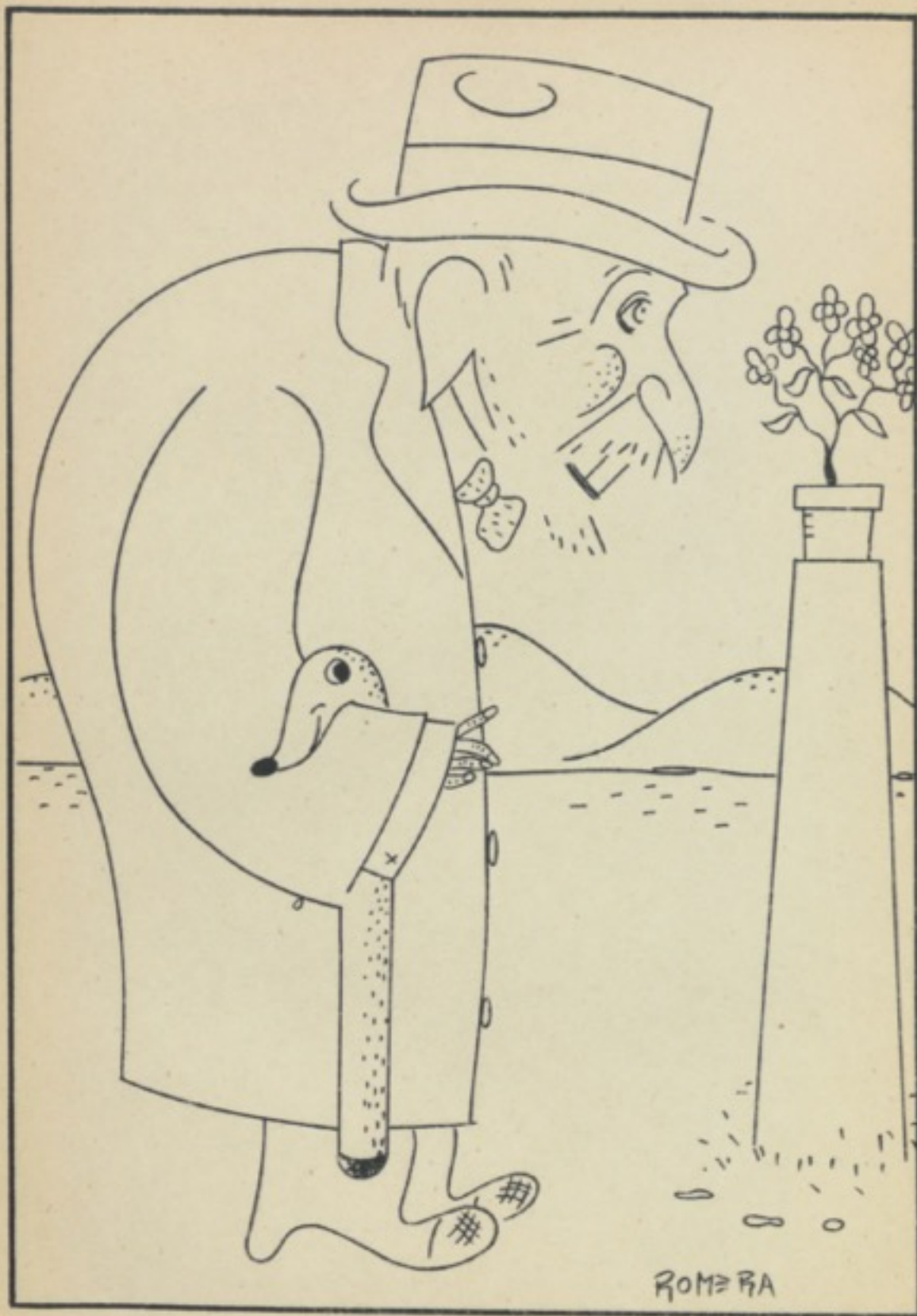


ROMERA

Rodrigo Soriano.



Ricardo Tudola.



D. Samuel Lillo

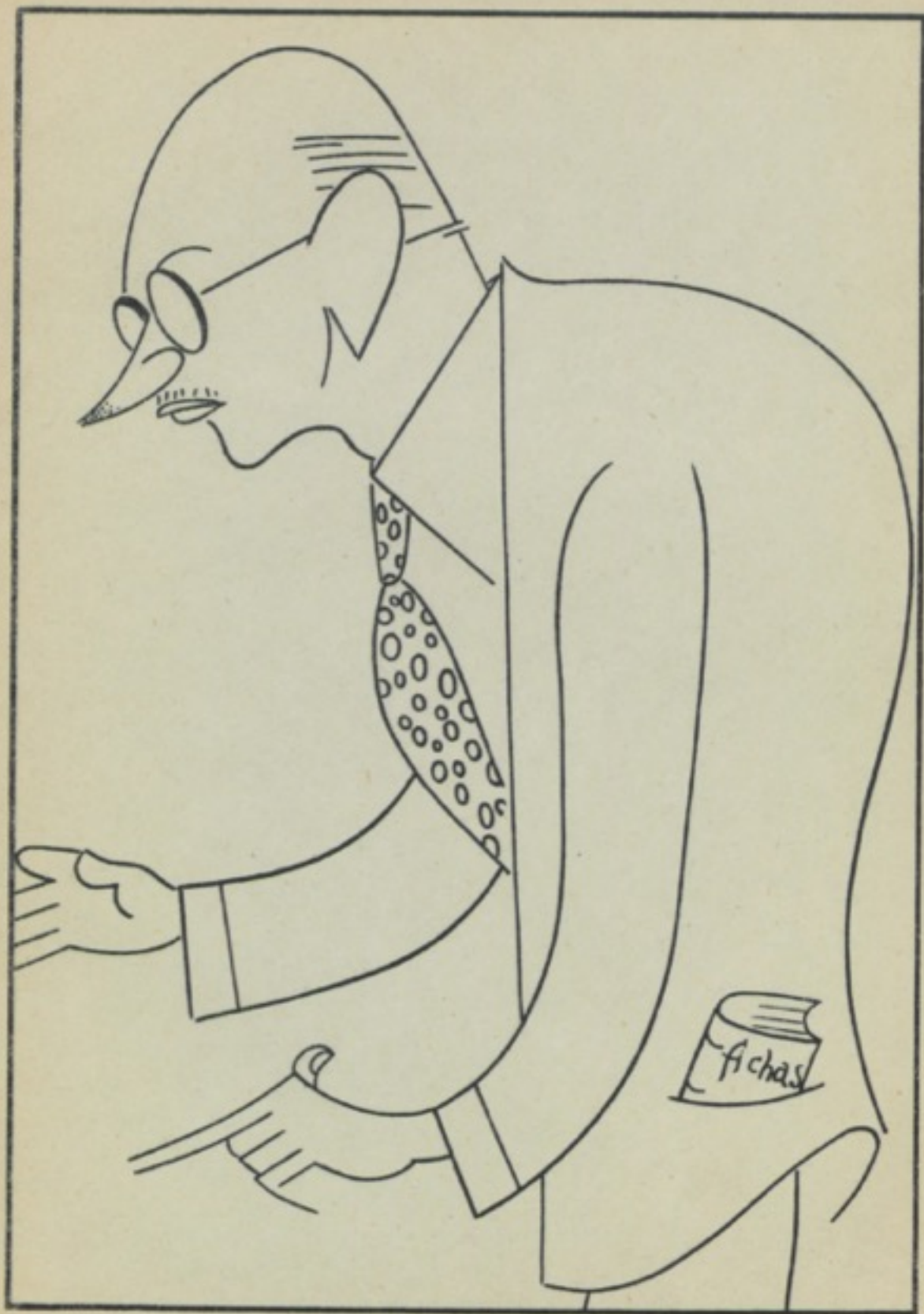


ROMERA-41

Mariano Latorre.



Luis Durand, escritor.



Guillermo Feliú Cruz.





Carlos René Correa.



ROMERA

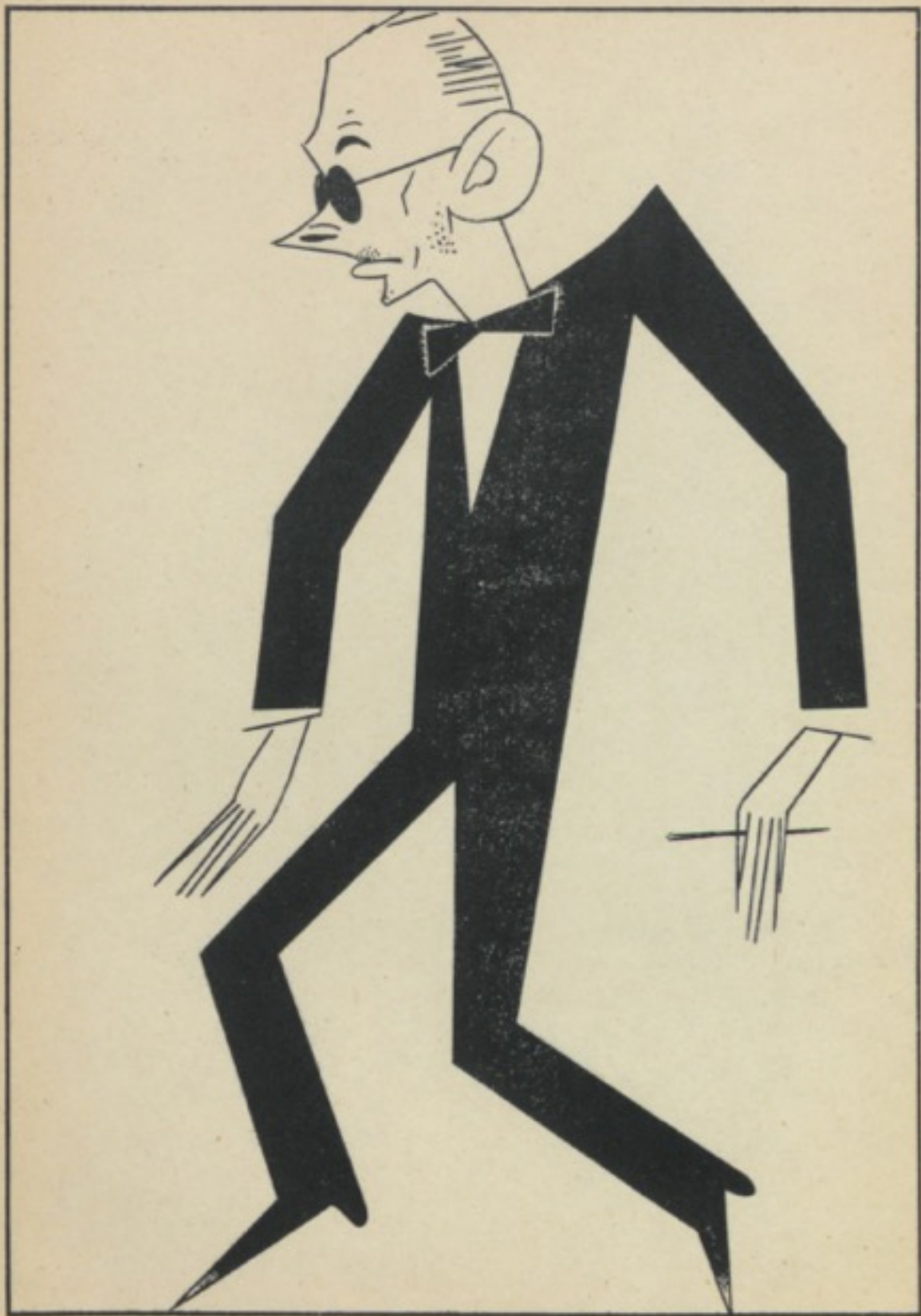
D. Tomás Gatica Martínez.



Carlos Cassasús, poeta.



Nicomedes Guzmán.



Don Gabriel Amunategui .



ROMERA

Carlos Prendes Saldías.

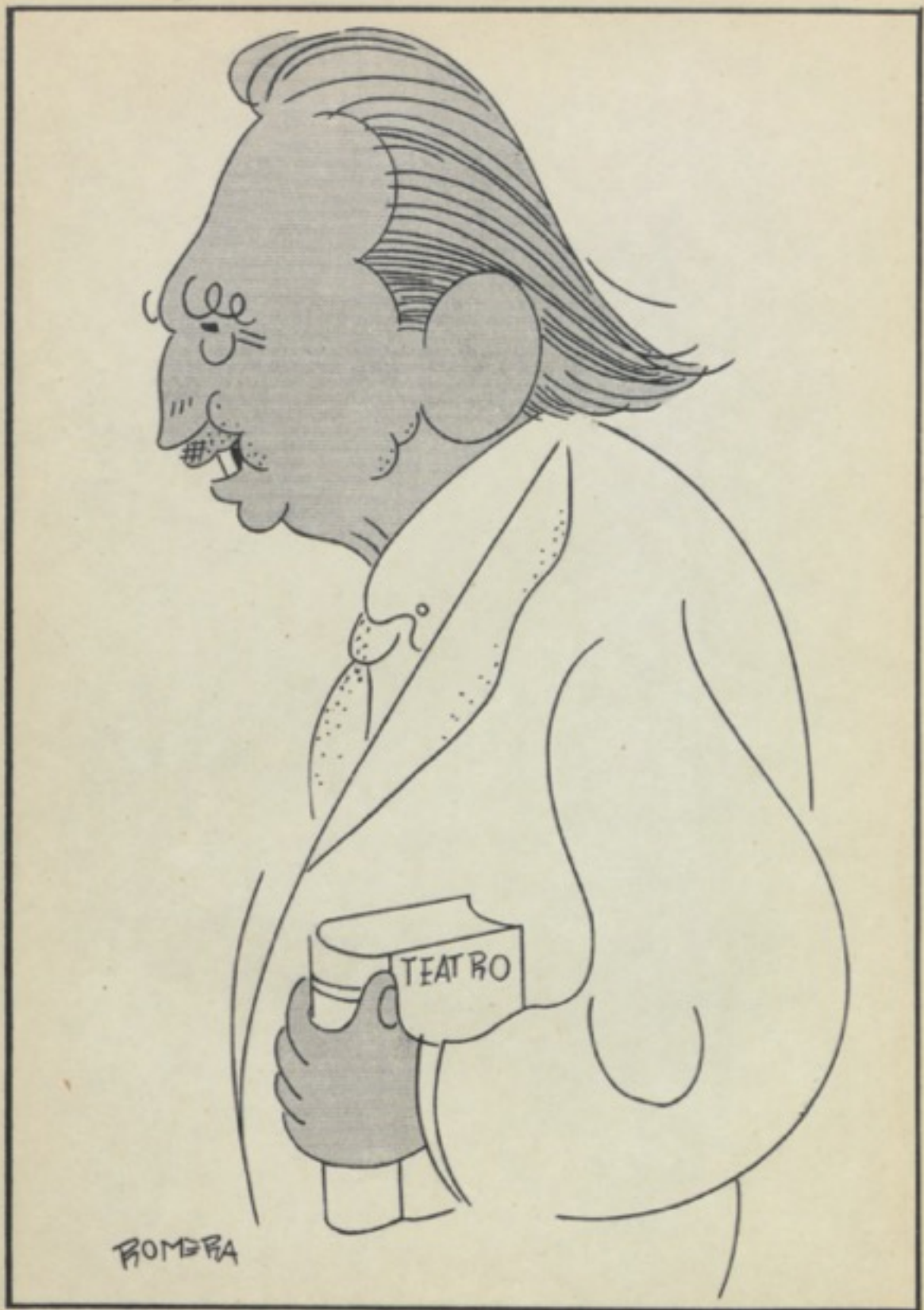


Juan Modesto Castro.

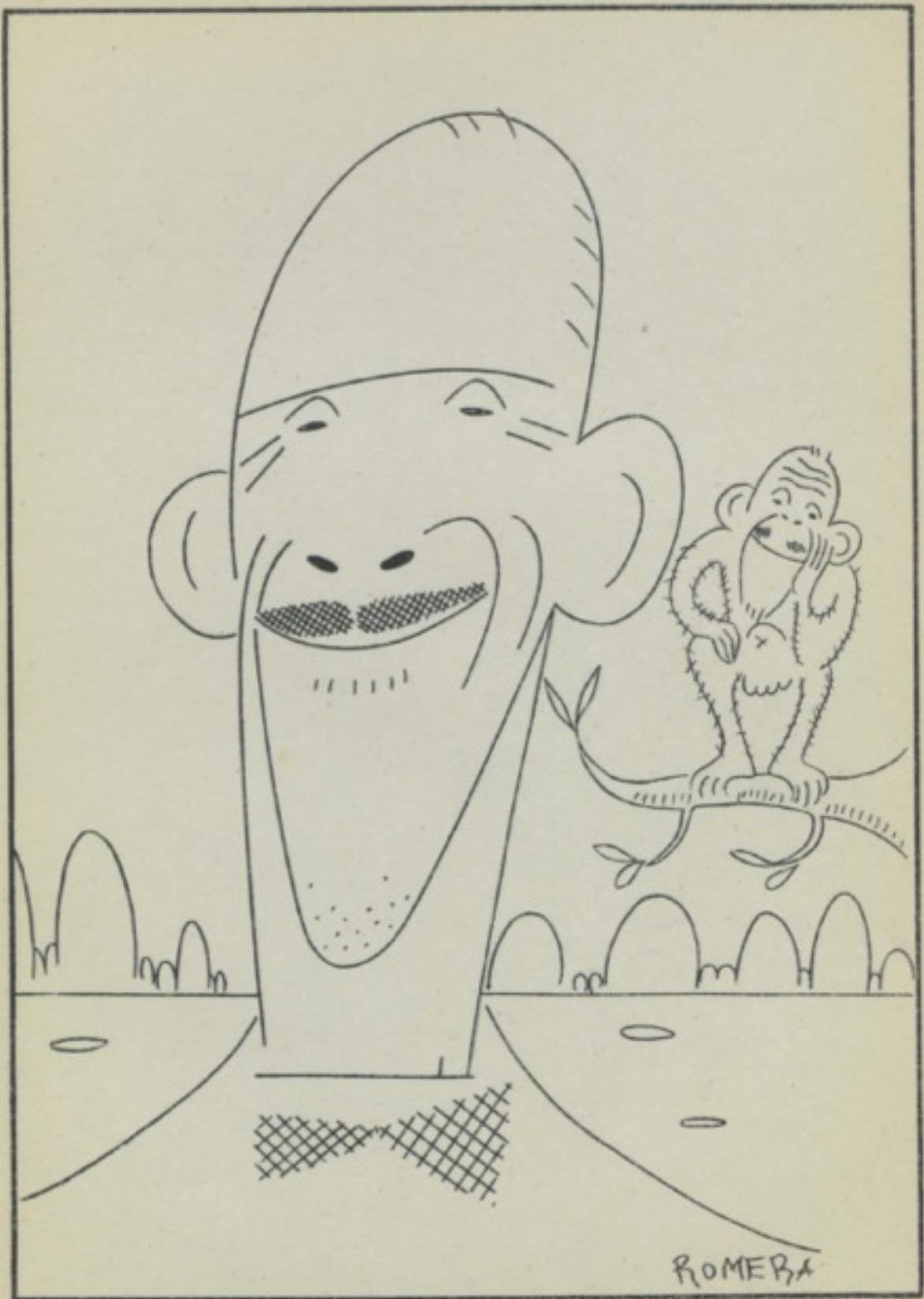


Jorge González Bastías.





Antonio Acevedo Hernández.



ROMERA

Alfonso Reyes Mesa.



Don Ismael Edwards Matte.

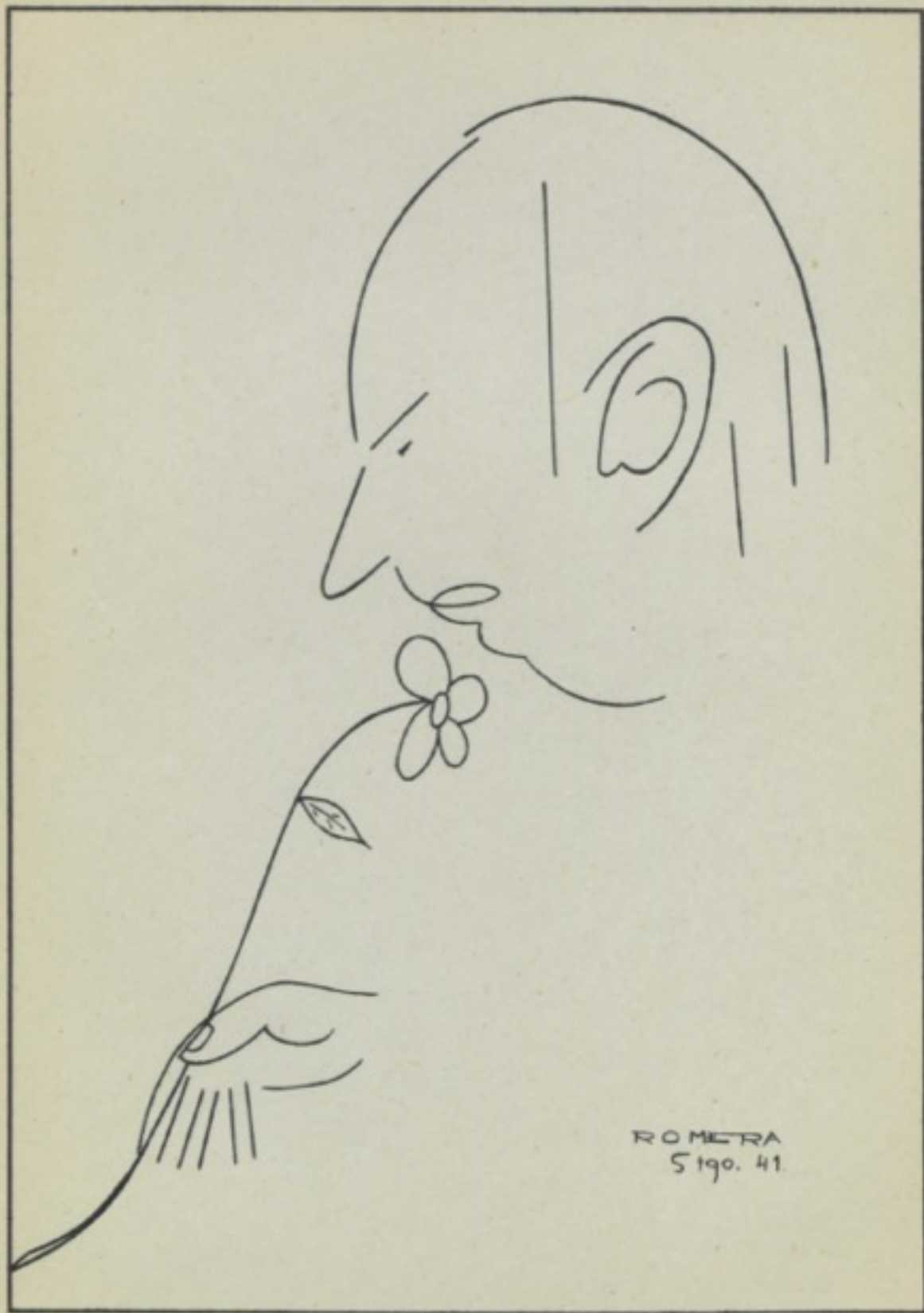


Ricardo A. Latham.



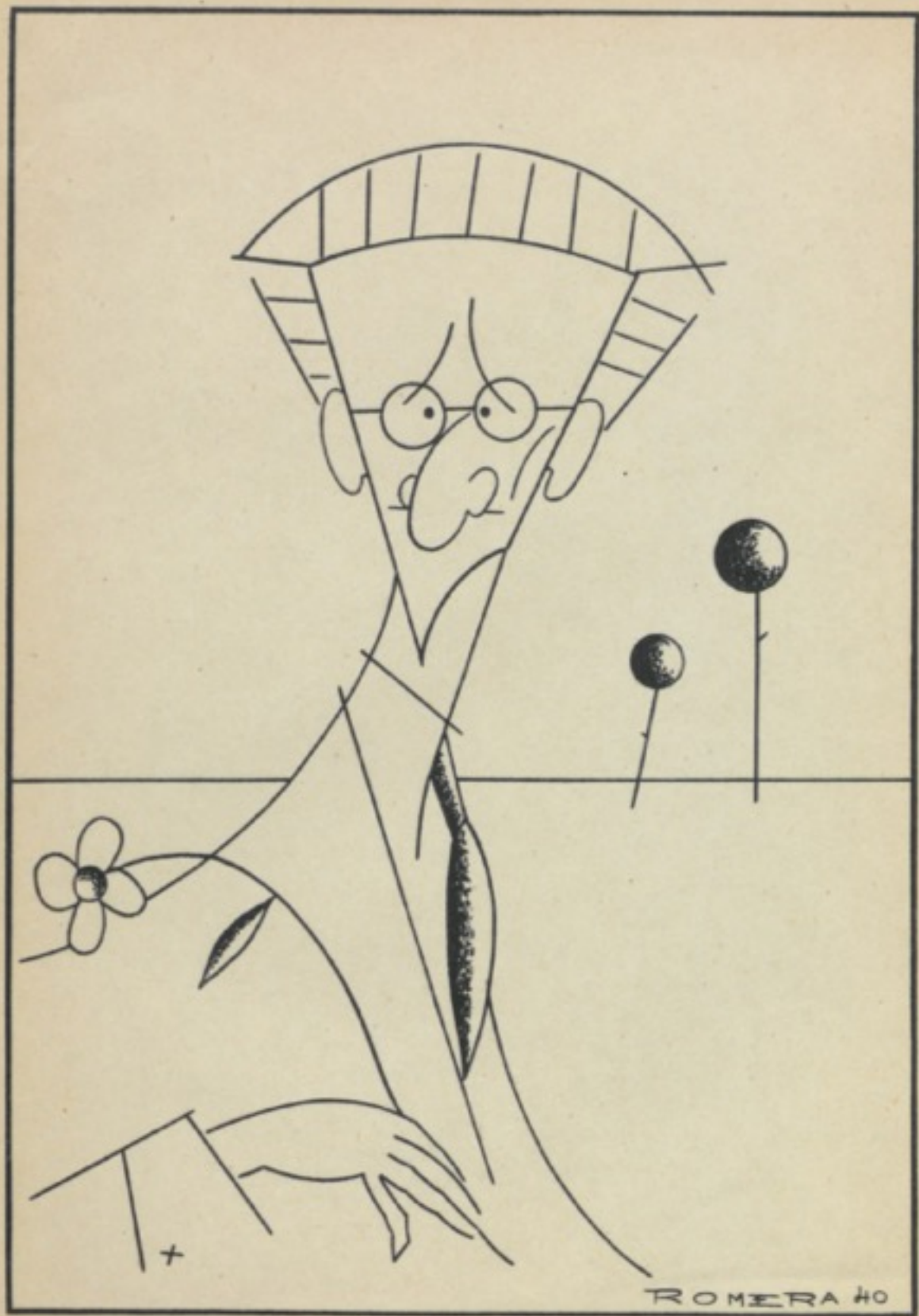
ROMERA - 41

Domingo Melfi.

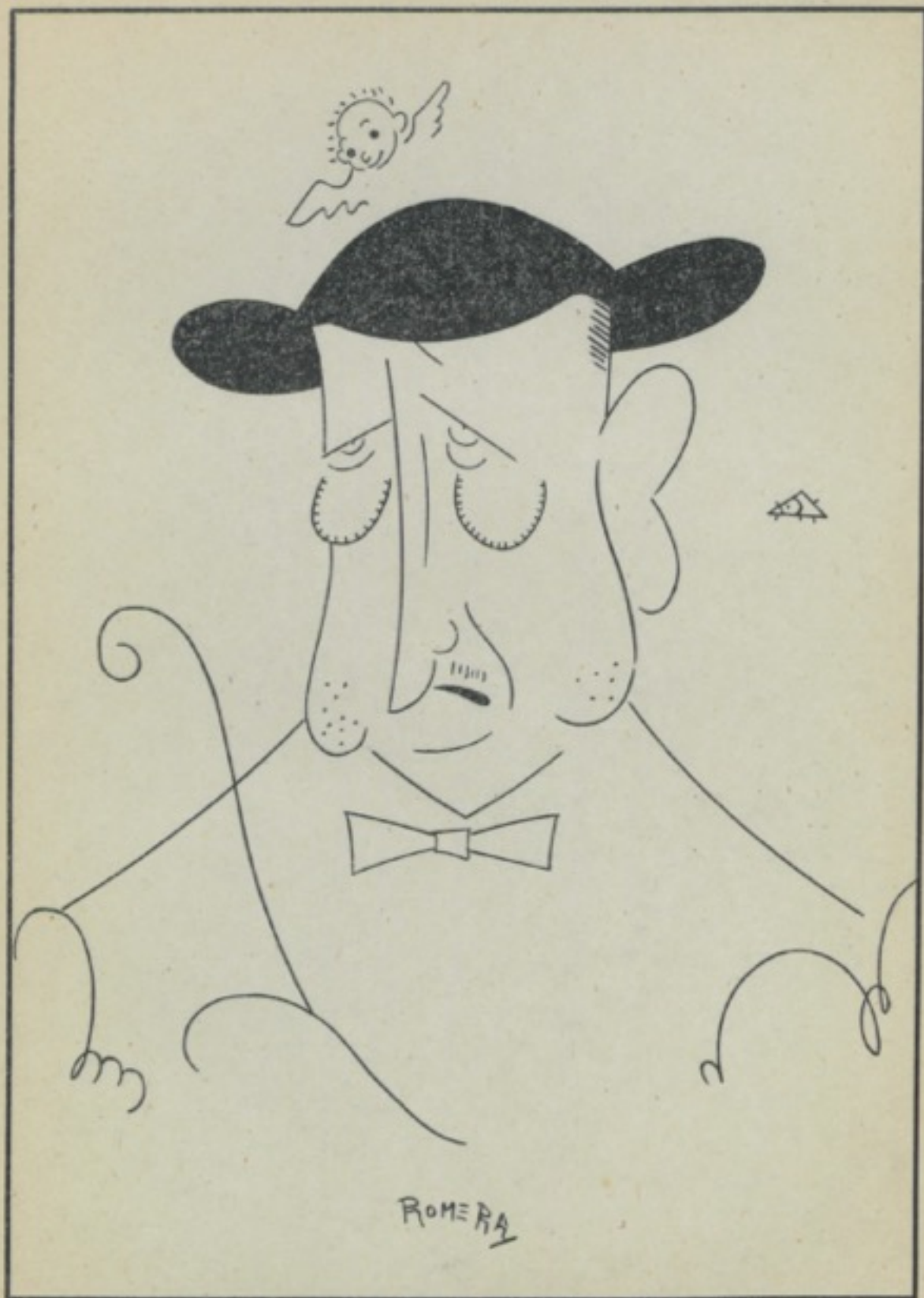


ROMERA  
S 190. 41.

Pablo Neruda.



Eleazar Huerta, poeta.



D. Luis Silva.





Lautaro García.



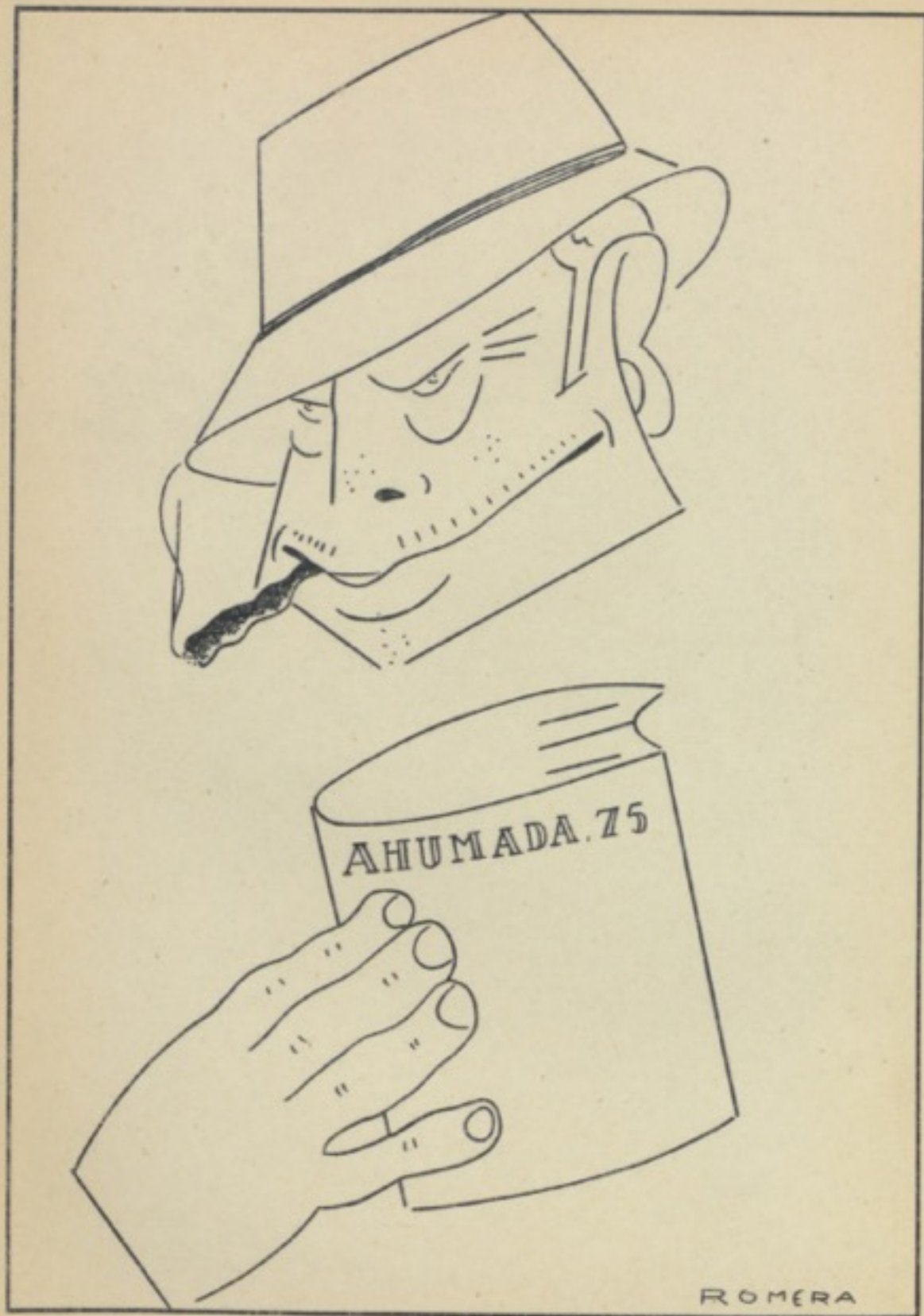
Armando Donoso.



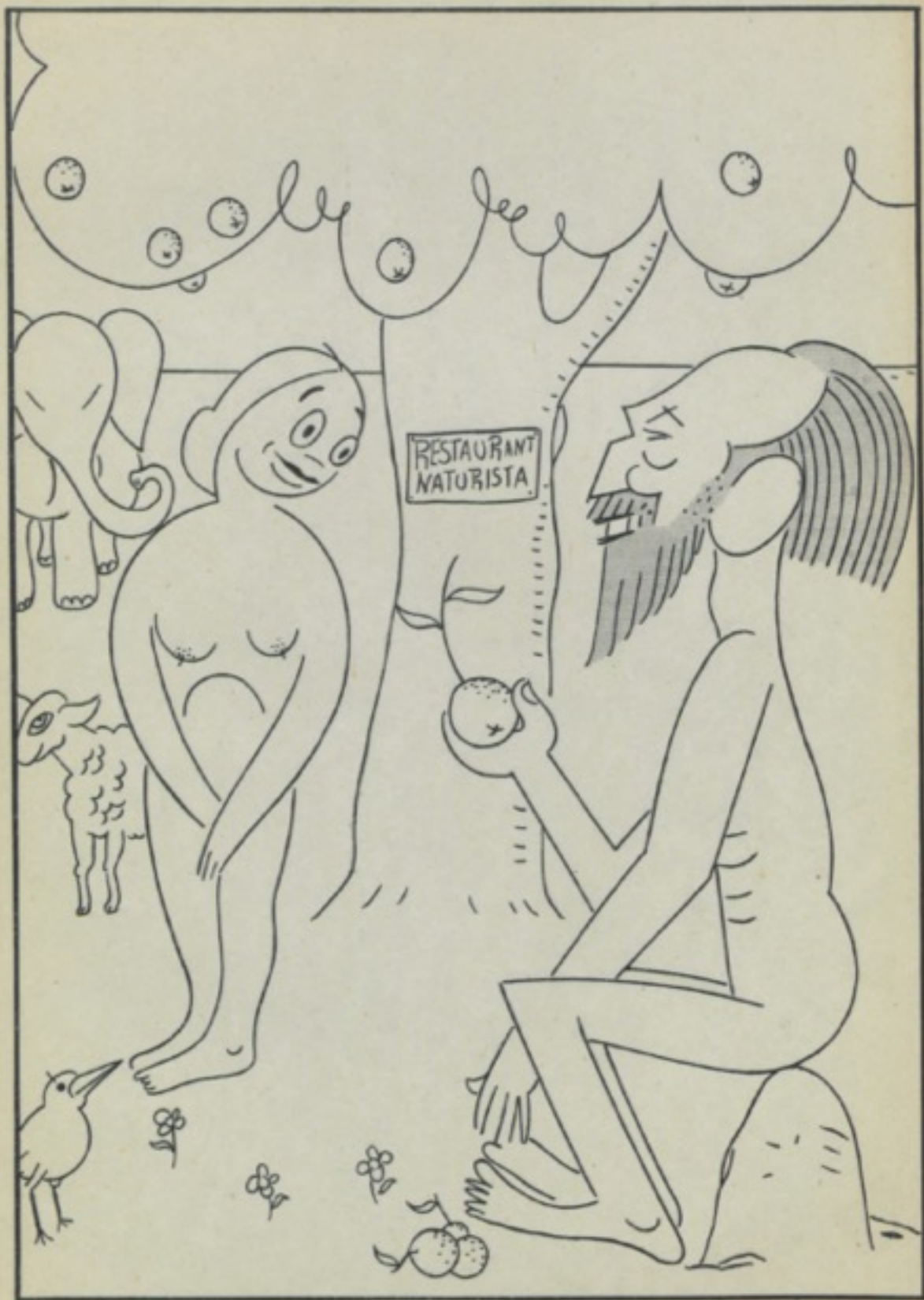
Januario Espinosa.



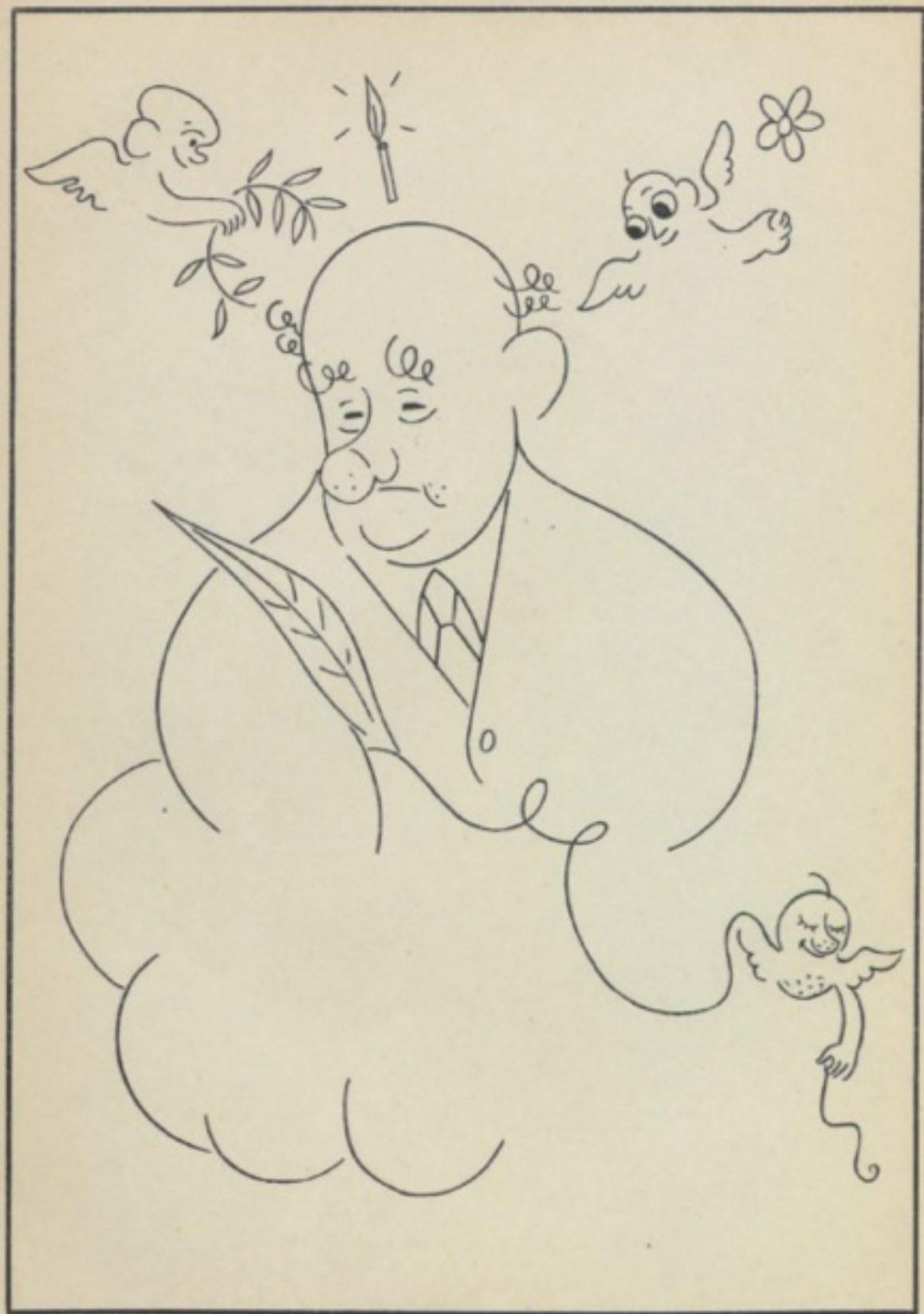
ROMERA



Luis Toro R.



Ismael Valdés.



Gerónimo Lagos Lisboa.

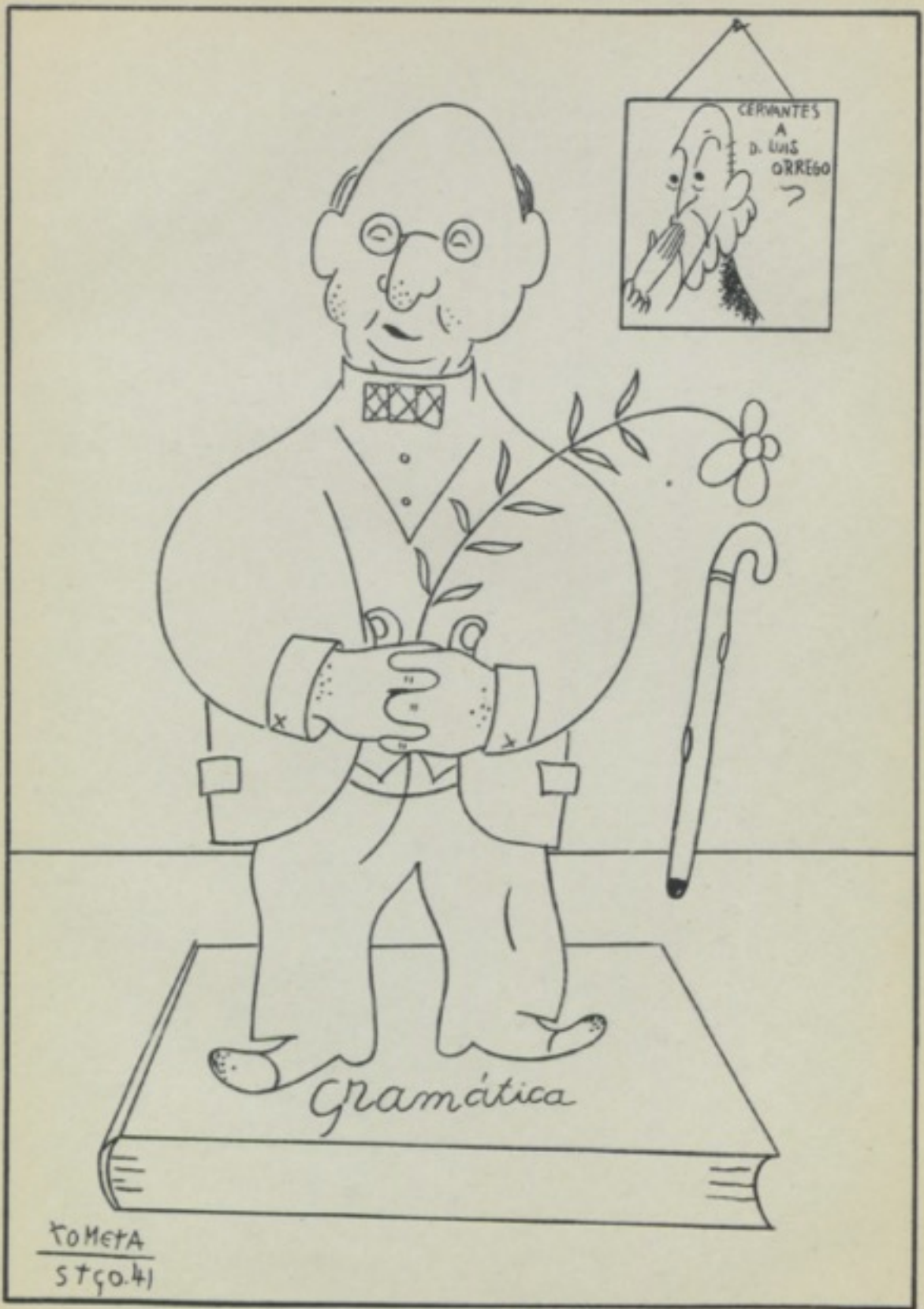


Joaquín Edwards Bello.

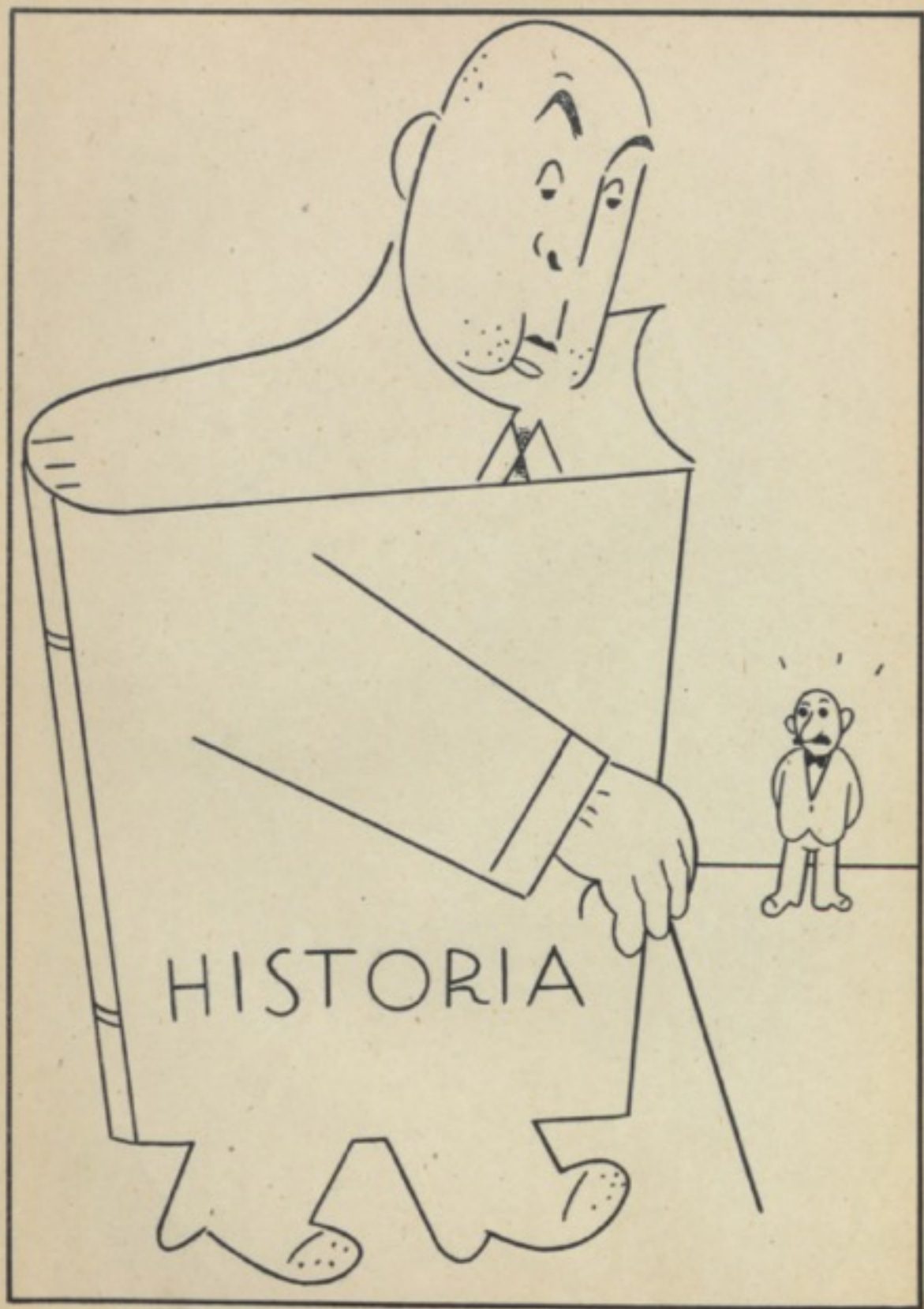




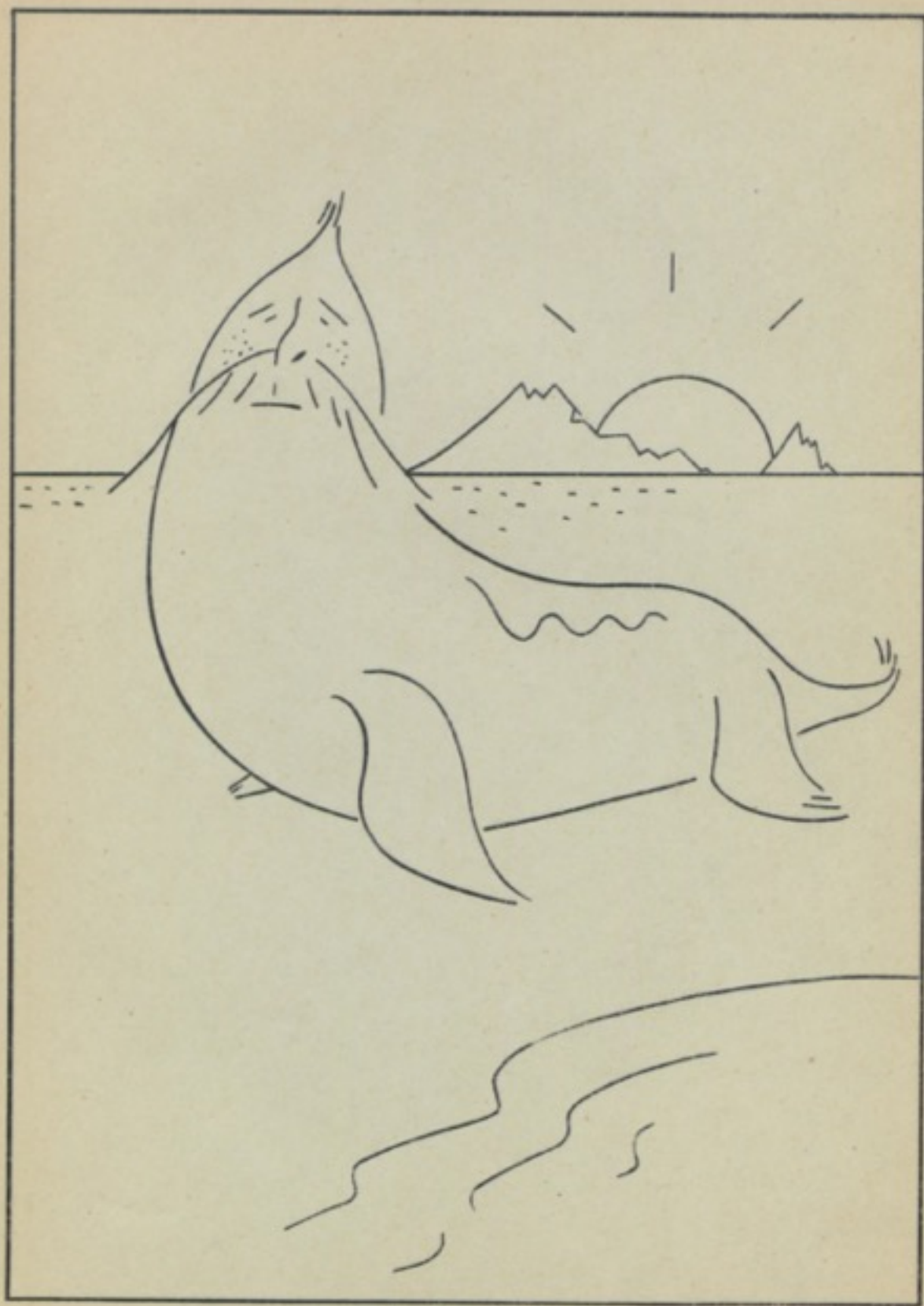
Don Enrique Molina.



Don Luis Orrego.



Don Domingo Amunátegui.



Pedro Opaso Letelier.



Luis Strozzi.



Nicanor Molinare.



¿A quién persigue Coke?



Arturo Godoy.





Benedicto Chuaqui.

**CODELCO CHILE**



**CORPORACION NACIONAL  
DEL COBRE DE CHILE**

DONED A CADICATUBAC